



EUSKARALDIA I

Análisis de los resultados

TERRITORIO DEL EUSKERA

2018-2019



EUSKARALDIA I

Análisis de los resultados

TERRITORIO DEL EUSKERA
2018-2019

Un registro bibliográfico de esta obra puede consultarse en el catálogo de la red *Bibliotekak* del Gobierno Vasco: <<http://www.bibliotekak.euskadi.net/WebOpac>>.

Edición: 1ª, septiembre 2019

Tirada: 500 ejemplares

© Comunidad Autónoma de Euskadi
Departamento de Cultura y Política Lingüística

Internet: www.euskadi.eus

Autores: Pello Jauregi (Euskal Herriko Unibertsitatea)
Uxo Anduaga (Soziolinguistika Klusterra)

Comisión técnica
de Seguimiento: Gobierno Vasco
Euskarabidea, Instituto Navarro del Euskera
Euskararen Erakunde Publikoa, Oficina Pública de la Lengua Vasca
Diputación Foral de Gipuzkoa
Soziolinguistika Klusterra
Euskaltzaleen Topagunea

Editado por: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia
Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco
Donostia-San Sebastian, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz

Cubierta y
maquetación: Concetta Probanza

Imprenta: Gráficas Irudi

Depósito Legal: VI-714-2019



PRÓLOGO

Bingen Zupiria Gorostidi

Consejero de Cultura y Política Lingüística del Gobierno Vasco

El euskera vive hoy un momento singular y particularmente trascendente. Gracias al proceso de revitalización de la lengua impulsado durante las últimas décadas hemos llegado a un nuevo escenario en el que afloran nuevos desafíos. Estos nuevos retos que asoman en el horizonte exigen, asimismo, estrategias renovadas. Y es en este contexto donde se hace especialmente necesaria la investigación sociolingüística, que, a fin de cuentas, nos confirmará si discurrimos o no por el camino adecuado.

Frente a creencias o lecturas más o menos rigurosas en torno a la realidad sociolingüística que vivimos, la investigación nos aporta información exhaustiva, datos precisos sobre el punto en el que nos encontramos. Y esa información resultará de vital importancia de cara a poner en marcha políticas eficaces dirigidas a impulsar el euskera.

Euskaraldia surgió con el objetivo de dar respuesta a los nuevos desafíos que vive nuestra lengua. Es un ejemplo paradigmático de las nuevas políticas que se están promoviendo en este nuevo contexto que vivimos: se ha desarrollado de manera colaborativa, se trata de una apuesta innovadora y su objetivo es activar a las y los hablantes. La primera edición de este ejercicio social a favor del euskera tuvo una gran repercusión, logrando que miles de ciudadanos y ciudadanas aceptaran el reto de convertirse en *ahobizi* o *belarriprest*. Desde el primer momento, no obstante, quedó claro que Euskaraldia era algo más que un juego. Se trata de una iniciativa masiva que pretende influir en los hábitos lingüísticos. Y en consecuencia, teniendo en cuenta que su objetivo es modificar estos hábitos, resulta trascendental que sea una iniciativa eficaz.



La publicación que tienes entre manos ha buscado calibrar el grado de eficacia y las consecuencias de esta primera edición de Euskaraldia. Gracias a la ayuda de miles de ciudadanos y ciudadanas, se ha completado una investigación detallada y rigurosa que ha permitido extraer conclusiones cuantitativas y cualitativas de gran interés. Por tanto, estamos ante una radiografía sobre lo que ha sido Euskaraldia, que nos será de gran ayuda a corto plazo.

Esta investigación tiene, asimismo, un valor añadido: en la Comisión Técnica de Seguimiento han participado tanto instituciones como agentes del mundo del euskera. El Gobierno Vasco, Euskarabidea –Instituto Navarro del Euskera, EEP– Oficina Pública de la Lengua Vasca, Diputación Foral de Gipuzkoa, Soziolinguistika Klusterra y Euskaltzaleen Topagunea han colaborado en aras de hacer un seguimiento exhaustivo de dicha investigación. Tratándose de una iniciativa que abarca el conjunto del territorio del euskera, esta Comisión Interinstitucional adquiere una especial relevancia.

La mayoría de euskaltzales tenemos nuestro propio punto de vista sobre lo que fue la primera edición de Euskaraldia, sobre las sorprendentes vivencias que pudimos compartir durante esos 11 días y, también, sobre los propios límites de este ejercicio social. Este análisis, no obstante, pretende ir más allá y dar cuenta detallada de lo que significó desde un punto de vista práctico. Esperemos que esta nueva aportación sea de ayuda de cara a continuar avanzando en la vía de la activación de las y los hablantes.





Índice

1. INTRODUCCIÓN	9
2. OBSERVACIONES METODOLÓGICAS	11
3. ANÁLISIS CUANTITATIVO	15
3.1. Comparación entre el universo de Euskaraldia y la muestra	15
3.2. Panorámica de la situación inicial	16
3.2.1. Aspectos generales	17
3.2.2. Aspectos lingüísticos	18
3.2.3. Categorías especiales:	19
3.3. Evolución del comportamiento lingüístico	20
3.3.1. Tendencia general	20
3.3.2. Evolución según categorías	22
3.3.3. Evolución según zonas sociolingüísticas	25
3.3.4. Evolución según territorios geográficos	27
3.3.5. Evolución según grupos de edad	28
3.3.6. Evolución según el género	30
3.4. Presencia del euskera en el día a día de cada individuo	31
3.5. Práctica sociolingüística	34
3.5.1. Situaciones comunicativas	34
3.5.2. Percepción de facilidad/dificultad ante distintos comportamientos	38
3.6. Euskaraldia por dentro	42
3.6.1. Cumplimiento de las tareas	42
3.6.2. Relaciones lingüísticas entre los ahobizi y los belarriprest	45



4. ANÁLISIS CUALITATIVO	47
4.1. Puntos fuertes de la iniciativa	47
4.1.1. Dimensión y carácter	47
4.1.2. Carácter grupal	48
4.1.3. Prácticas sociolingüísticas transgresoras	49
4.1.4. Poniendo a prueba la fuerza del uso del idioma	52
4.1.5. Cambio de percepciones lingüísticas	53
4.1.6. Distintivo	54
4.2. Puntos débiles y dificultades de la iniciativa	54
4.2.1. Inadecuada transmisión del mensaje	54
4.2.2. Falta de compromiso	56
4.2.3. Algunos obstáculos para el cambio lingüístico	57
4.2.4. Zona sociolingüística	59
5. CONCLUSIONES PRINCIPALES	61





INTRODUCCIÓN

Entre el 23 de noviembre y el 3 de diciembre de 2018 se celebró en los siete territorios del País Vasco la iniciativa *Euskaraldia: 11 egun euskaraz* con el objetivo de impulsar el uso del euskera. Dicha iniciativa aspiraba a crear, a través de los roles de *ahobizi* y *belarriprest*, las condiciones sociales idóneas para hablar en euskera, a fin de que aquellos que saben euskera y quieren hablarlo tuviesen la oportunidad de hacerlo tanto como les fuese posible.

Para ello, las personas con el rol de *ahobizi* tendrían que hablar en euskera con todas las personas que lo entendiesen, así como utilizarlo en el primer contacto con desconocidos. Las personas con el rol de *belarriprest*, tendrían que pedir a sus interlocutores euskaldunes que les hablasen en euskera.

En experiencias previas de menor escala se pudo comprobar que este tipo de iniciativas conseguían impulsar el uso del euskera. La iniciativa *Irten armairutik!* (*¡Salid del armario!*) puesta en marcha en Lasarte-Oria en 2016, por ejemplo, demostró que emplear el euskera todo lo posible durante un periodo de tiempo limitado podía traducirse en un cambio permanente de los hábitos lingüísticos a favor del euskera.

A la vista de que los resultados obtenidos hasta el momento habían sido positivos, se quiso trasladar aquella práctica a una escala mayor, y en 2018 arrancó la iniciativa que invitaría a los ciudadanos de todo el País Vasco a utilizar el euskera. Así fue como se dio el pistoletazo de salida al proyecto *Euskaraldia: 11 egun euskaraz* y se pusieron los cimientos de lo que se convertiría en una de las mayores iniciativas sociolingüísticas coordinadas que se hayan hecho nunca en el País Vasco.

1. Para más información, consúltese: Jauregi, P. (2017) *Irten armairutik!*



Pero ¿aquella iniciativa daría algún fruto? ¿Conseguiría Euskaraldia fomentar el uso del euskera entre los ciudadanos y mantenerlo en el tiempo? Existía cierta curiosidad por saber si aquella iniciativa social de tan grandes dimensiones sería capaz de influir en los hábitos lingüísticos, y con el ánimo de dar respuesta a esa incertidumbre surgió *I. Euskaraldia ikerketa proiektua (Proyecto de Investigación de Euskaraldia I)*.

En la investigación se han abordado dos líneas de investigación: por un lado, la cuantitativa, para descubrir cuál ha sido el impacto de Euskaraldia; y por otro, la cualitativa, para saber qué opiniones y puntos de vista tiene la gente sobre ella. A partir del análisis de ambas líneas se ha podido realizar una valoración integral de Euskaraldia 2018, y gracias a ello se ha profundizado en las claves de los procesos de cambio de los hábitos lingüísticos.

Con el fin de alcanzar sus objetivos iniciales, el proyecto se ha basado en la colaboración de distintas instituciones y agentes. Surgida por iniciativa de Euskaltzaleen Topagunea y el Gobierno Vasco, ha contado con el apoyo de la Viceconsejería de Política Lingüística del Gobierno Vasco, la Diputación Foral de Gipuzkoa, el Gobierno de Navarra y la Fundación Kutxa. Asimismo, Euskararen Erakunde Publikoa y la propia Euskaltzaleen Topagunea han formado parte del Comité de Seguimiento del proyecto, y esta última también ha intervenido en los trabajos de coordinación llevados a cabo a nivel municipal.

Precisamente, la colaboración de ciudadanos y distintas asociaciones locales ha sido uno de los principales ejes de este proyecto: el entusiasmo y el esfuerzo demostrados por los comités, las asociaciones, los grupos de fomento del euskera, los ayuntamientos y las personas de cada municipio han sido fundamentales para poder realizar el trabajo de investigación y obtener resultados significativos.

A petición del Gobierno Vasco, Soziolinguistika Klusterra se ha encargado de reunir y analizar los resultados. Bajo la dirección del profesor de la UPV/EHU y doctor Pello Jauregi, Soziolinguistika Klusterra ha realizado el análisis técnico de la investigación y el informe de los resultados finales.

Este documento es el resumen técnico de dicho informe y recoge los resultados más significativos de la iniciativa *Euskaraldia: 11 egun euskaraz* de 2018.





2.

OBSERVACIONES METODOLÓGICAS

El proyecto de investigación ha desarrollado un análisis cuantitativo de los datos obtenidos mediante cuestionarios, y un análisis cualitativo a partir de un conjunto de testimonios directos de los participantes.

El análisis cuantitativo ha pretendido documentar los cambios lingüísticos producidos en los participantes como consecuencia de Euskaraldia, así como profundizar en los elementos que pudieran explicar dicho cambio. Con ese fin, se ha realizado un análisis longitudinal en tres momentos distintos de la iniciativa, recogiendo información de los hábitos y comportamientos lingüísticos de los participantes, mediante tres cuestionarios remitidos por correo electrónico.

1. Primer cuestionario: antes de comenzar Euskaraldia (antes del 23 de noviembre de 2018)
2. Segundo cuestionario: recién acabada Euskaraldia (después del 3 de diciembre de 2018)
3. Tercer cuestionario: a los tres meses de acabar Euskaraldia (en marzo de 2019)

El universo estudiado se limita a las personas que han respondido los tres cuestionarios. Si bien es cierto que las personas que han respondido solamente uno o dos de los tres cuestionarios también aportan valiosa información, sólo los resultados de las personas que han cumplimentado las tres mediciones permiten sacar conclusiones válidas de los efectos a largo plazo.

Este hecho se ha tenido en consideración a la hora de enviar los cuestionarios. La progresión ha sido la siguiente: el primer cuestionario fue enviado a todos los inscritos en Euskaraldia; sólo las personas que contestaron el primer cuestionario recibieron también el segundo cuestionario; e igualmente sólo las personas que contestaron

el segundo cuestionario recibieron el tercero. Por tanto, el universo de estudio está conformado por una muestra basada en la disposición voluntaria de los participantes a contestar los sucesivos cuestionarios. No estamos ante una muestra elegida previamente al azar. He aquí los datos concretos:

1. Primer cuestionario: Envío a 225.154 personas; 45.563 respuestas recogidas.
2. Segundo cuestionario: Envío a 45.563 personas; 31.937 respuestas recogidas.
3. Tercer cuestionario: Envío a 31.937 personas; 18.383 respuestas recogidas (muestra de la investigación)

El análisis cualitativo ha pretendido indagar en los discursos sociales generados alrededor de Euskaraldia, recogiendo los testimonios tanto de los participantes (*ahobizi y belarriprest*) como de los organizadores de la iniciativa.

Para ello, en primer lugar, se ha creado una muestra de los municipios inscritos en Euskaraldia utilizando cuatro variables: el territorio, la zona sociolingüística², la densidad demográfica de los pueblos/ciudades, y el nivel de actividad de los comités locales organizadores de Euskaraldia. Combinando esas variables, se ha elaborado una lista³ compuesta por 20 municipios⁴.

1. Álava: Vitoria-Gasteiz (Olarizu), Zaldondo.
2. Baja Navarra: Irisarri.
3. Bizkaia: Lekeitio, Bilbao (Deustu), Bilbao (Otxarkoaga), Santurtzi, Amorebieta-Etxano.
4. Gipuzkoa: San Sebastián (Amara Berri), San Sebastián (Egia), Azpeitia, Ikaztegieta, Beasain, Eibar.
5. Lapurdi: Hendaia.
6. Navarra: Leiza, Baztan, Egüés, Burlata, Altsasu.

Con el fin de recoger las opiniones de los participantes y habitantes de dichos municipios, se han aprovechado las «sesiones de clausura» celebradas en cada uno de

2. ¿Qué son las zonas sociolingüísticas? Es el modo de clasificar los pueblos y ciudades del País Vasco teniendo en cuenta la proporción de personas capaces de hablar euskera y de entenderlo. Se distinguen cuatro zonas sociolingüísticas en total. La primera zona está conformada por aquellos municipios en los que menos del 20% de ciudadanos sabe euskera; en la segunda zona, dicha proporción es de entre el 20 y el 50%; en la tercera zona, la proporción asciende al 50-80%; y en la cuarta, es superior al 80%.

3. Al principio era una lista de 30 municipios, pero, por distintos motivos, no ha podido recogerse información de todos ellos, por lo que aquella lista inicial se ha reducido finalmente a 20 municipios. En consecuencia, el equilibrio y la variedad de municipios previsto en un principio no ha podido mantenerse en todas las variables. La variable del territorio es la que peor parada ha salido, ya que no han podido recogerse datos de ningún municipio de Zuberoa.

4. En el caso de las capitales, los barrios que las componen se han considerado como unidades independientes; es decir, han recibido el mismo tratamiento que los pueblos.





ellos. Esas sesiones, organizadas en los municipios recién finalizada Euskaraldia, han consistido en reuniones o foros para compartir las experiencias vividas y realizar algunas valoraciones finales. En general, en cada municipio se han reunido de manera independiente los organizadores y los ciudadanos participantes, en sesiones diferenciadas. A cada colectivo se le ha proporcionado un cuestionario específico, con el objetivo de recoger sus opiniones. En total, se han recogido los testimonios de 453 personas.

Los resultados obtenidos se han analizado con la ayuda de un programa informático para el *análisis de discursos*, y gracias a él se han conocido y clasificado las valoraciones y los puntos de vista acerca de Euskaraldia.

En estas páginas se ofrece un resumen de los resultados más significativos extraídos tanto del análisis cuantitativo como del análisis cualitativo.





3.

ANÁLISIS CUANTITATIVO

En este apartado se presentan los datos más reveladores del análisis cuantitativo, donde se muestra la influencia que ha tenido Euskaraldia en el cambio de los hábitos lingüísticos.



15

3.1. Comparación entre el universo de Euskaraldia y la muestra

La muestra de la investigación está compuesta por 18.383 personas: todas ellas han respondido por voluntad propia los cuestionarios que se les han remitido antes de empezar Euskaraldia, recién terminada la iniciativa y al cabo de tres meses.

Al comparar la muestra con los datos de todas las personas inscritas en Euskaraldia, destaca lo siguiente:

- ▶ La muestra es un poco más femenina: la proporción de mujeres es mayor en 7,8 puntos.
- ▶ La muestra es más *ahobizi*: la presencia de los *ahobizi* es 11,5 puntos superior.
- ▶ Sin embargo, ambos grupos son bastantes homogéneos en cuanto a la variable edad: la edad media del universo Euskaraldia es de 42,2 años, y de 40,4 años en el caso de la muestra.
- ▶ Por último, ambos grupos son casi idénticos en cuanto a la distribución por territorios.

Se puede pensar que la muestra tiene un cierto sesgo, al considerar que tal vez las personas que han tenido la motivación para cumplimentar los tres cuestionarios fue-

ran más sensibles o más comprometidas con el uso del euskara que el conjunto de los inscritos en Euskaraldia. Por desgracia, eso es algo que no puede comprobarse directamente, ya que no se dispone de los datos referentes a las características lingüísticas de los inscritos en Euskaraldia.

Sin embargo, sí es posible establecer algún punto de comparación entre las personas que han respondido sólo el primer cuestionario (45.563) y las personas que han respondido los tres cuestionarios (18.383). De dicha comparación se concluye que casi no hay diferencias entre los dos grupos en lo que se refiere a la competencia lingüística en euskara (compresión y expresión oral) y a la importancia otorgada al uso del euskera (tan sólo una pequeña diferencia entre 0,6 y 1,5 puntos). En cuanto al uso del euskara antes de iniciarse Euskaraldia, los resultados muestran también una gran similitud entre ambos grupos (tan sólo se aprecia una leve diferencia entre 3,6 y 6 puntos).

A la vista de los datos, podría decirse que la muestra tiene algunos sesgos sociológicos y lingüísticos, y que, por tanto, no representa el universo de Euskaraldia *en su totalidad*. De todos modos, al tratarse de unos sesgos leves, podría concluirse que representa el universo de Euskaraldia *bastante bien* y que puede aportar información lo suficientemente significativa sobre dicho universo⁵.



3.2. Panorámica de la situación inicial

Antes de abordar los cambios que ha provocado Euskaraldia en el comportamiento lingüístico de los participantes en el estudio, es necesario mostrar algunas de sus características sociolingüísticas al inicio de la intervención. Esta imagen inicial sirve de referencia para valorar con posterioridad los cambios producidos durante Euskaraldia y más allá de la propia Euskaraldia.

5. Todas las categorías que van a analizarse en este trabajo de investigación cumplen la condición de estar compuestas de al menos 200 personas. Además, las diferencias entre los datos son significativas: $p < 0,05$ al aplicarse el Test de Bonferroni. Según la d de Cohen, las diferencias se considerarán pequeñas cuando sean cercanas a los 5 puntos, medianas cuando sean de 10 puntos, y grandes alrededor de los 20 puntos.



3.2.1. Aspectos generales

Muy brevemente, estas son las características predominantes entre los participantes del estudio:

- En lo que se refiere al territorio, la mayoría (85 %) son de la Comunidad Autónoma de Euskadi.

Tabla 1: Distribución de la muestra según el territorio

Álava	Bizkaia	Gipuzkoa	País Vasco Norte	Navarra
9,3%	31,9%	44,6%	1,7%	12,6%

- La gran mayoría de los participantes (82,3%) se ubican en las zonas sociolingüísticas intermedias, es decir, la zona 2 y la zona 3.

Tabla 2: Distribución de la muestra según la zona sociolingüística

Zona 1	Zona 2	Zona 3	Zona 4
9,5%	41%	41,3%	8,2%

- En lo que respecta al género, la presencia femenina es mayoritaria (70 %).

Tabla 3: Distribución de la muestra según el género

Mujeres	Hombres	No binarios
70 %	29,1%	0,9%

- El grupo de edad de entre 35 y 49 años es el predominante (43,5%).

Tabla 4: Distribución de la muestra según el grupo de edad

16-24	25-34	35-49	50-64	Más de 65
14,1%	17,4%	43,5%	22,6%	2,4%

- Y en lo que se refiere al rol, la mayoría de participantes han sido *ahobizi* (84,3%).

Tabla 5: Distribución de la muestra según el rol

Ahobizi	Belarriprest
84,3%	15,7%



3.2.2. Aspectos lingüísticos

- ▶ **En esta investigación han participado personas con una buena competencia lingüística:** 9 de cada 10 integrantes de la muestra tienen una buena capacidad de comprensión del euskera (91,2%), y 8 de cada 10 lo hablan correctamente (84,8%).
- ▶ **La mayoría de personas que han respondido los cuestionarios muestran interés por el uso del euskera.** Al valorar la importancia de hablar en euskera, 9 de cada 10 han respondido que para ellos tiene «mucho» importancia o la «máxima» importancia («máxima» 47,1%; «mucho» 46,6%).
- ▶ **La mayor parte de las personas que han respondido los tres cuestionarios saben por experiencia propia en qué consiste el proceso de cambio de hábito lingüístico.** Más de la mitad (65,3%) han cambiado de hábito lingüístico (han pasado de hablar con alguien en castellano o francés a hablar en euskera) incluso antes de Euskaraldia, al menos con unas pocas personas (entre una y cinco personas). El 18,7% de los participantes ha expresado haber tenido esa misma experiencia con muchas personas (más de seis personas). Y también hay quienes nunca han cambiado su hábito lingüístico con ninguna persona (15,9%).
- ▶ **Son mayoría quienes hablan en euskera a sus interlocutores cercanos y conocidos, cuando estos entienden el euskera.** Ya incluso antes de Euskaraldia, el 36,2% de los participantes en el estudio muestran un uso constante del euskera, es decir, hablan en euskera «a todos o casi todos» sus interlocutores habituales que lo entienden. En esos casos, la optimización del uso del euskera es total, ya que lo hablan prácticamente en todas las ocasiones en las que se reúnen las condiciones adecuadas para ello. Por otro lado, el 30,3% de los participantes, a pesar de no mantener una actitud tan firme o constante, muestra una clara tendencia a hablar en euskera a sus interlocutores habituales que lo entienden (afirman hablar en euskera «a la mayoría»).
- ▶ Una cosa es hasta qué punto se optimiza el uso del euskera (hablar en euskera cuando se dan las condiciones adecuadas para hacerlo), y otra cosa qué lugar ocupan las relaciones en euskera en las relaciones del día a día de cada persona. En lo que se refiere a este último punto, **la mitad de los participantes dicen vivir en euskera totalmente o en gran medida:** el 27,4% de los participantes en el estudio expresan que «todas o casi todas» sus relaciones del día a día son en euskera, y el 29,4% responde que «más de la mitad» de lo que hablan es en euskera.





3.2.3. Categorías especiales:

Al cruzar la variable «rol en Euskalaldia» y la variable «capacidad de expresión oral en euskara» se crean cuatro categorías (véase en la tabla 6 la proporción de cada categoría):

1. *Euskaldun⁶ ahobizi*: Aquel capaz de entender y hablar bien el euskera y ha participado con el rol de *ahobizi*
2. *Euskaldun pasivo⁷ ahobizi*: Aquel capaz de entender el euskera pero que lo habla con dificultad y ha participado con el rol de *ahobizi*
3. *Euskaldun belarriprest*: Aquel capaz de entender y hablar bien el euskera y ha participado con el rol de *belarriprest*
4. *Euskaldun pasivo belarriprest*: Aquel capaz de entender el euskera pero que lo habla con dificultad y ha participado con el rol de *belarriprest*

Tabla 6: **Distribución de la muestra según la competencia lingüística y el rol de los miembros**

	AHOBIZI	BELARRIPREST
EUSKALDUN	94,9%	30,8%
EUSKALDUN PASIVO	5,1%	69,2%
	100%	100%

Los participantes que tienen una buena competencia para hablar en euskera (llamados *euskaldunes* en el texto) han mostrado una clara tendencia a optar por el rol de *ahobizi*. En cambio, aquellos que tienen ciertas dificultades o límites para expresarse en euskera (llamados *euskaldunes pasivos* en el texto) se han decantado por el rol de *belarriprest*. De todas maneras, ha habido algunos pequeños grupos significativos que han roto esa tendencia. Así, algunos *euskaldunes* han formado parte del grupo de los *belarriprest* (30,8% de todos los *belarriprest*), y unos pocos *euskaldunes pasivos* han optado por el rol de *ahobizi* (5,1% de todos los *ahobizi*).

6. En el texto se utiliza el término «euskaldun» como sinónimo de vascohablante.

7. En el texto se utiliza el término «euskaldun pasivo» como sinónimo de vascohablante pasivo.



3.3. Evolución del comportamiento lingüístico

En este apartado se explica cómo ha cambiado el comportamiento lingüístico de los participantes en los 11 días que ha durado Euskaraldia. Para ello, se han comparado el primer cuestionario (realizado antes de empezar Euskaraldia) y el segundo (realizado justo después de terminar Euskaraldia). El resultado de dicha comparación se ha denominado «Diferencia 1», y refleja la evolución de los comportamientos lingüísticos que ha tenido lugar del primer al segundo cuestionario. Asimismo, se ha analizado qué ha sucedido con los comportamientos lingüísticos a más largo plazo, y para ello se ha comparado la actitud lingüística de los participantes antes de comenzar Euskaraldia y a los tres meses de haber finalizado la misma; el resultado de dicha comparación se ha denominado «Diferencia 2».

Observación técnica:

Se ha empleado el siguiente procedimiento para medir el comportamiento lingüístico. En los tres cuestionarios se les ha hecho la misma pregunta a los participantes: «Entre tus interlocutores cercanos, ¿a cuántos que entienden el euskera les hablas en euskera?». Entre las posibles respuestas a esa pregunta, se ha calculado la cantidad de personas que han respondido «a todos o a casi todos» o «a la mayoría». Esa cifra refleja cuánta gente tiende a hablar en euskera cuando el interlocutor también lo entiende. Se ha repetido ese mismo proceso en los tres cuestionarios, y se han comparado los resultados entre sí para analizar la evolución del comportamiento lingüístico.

3.3.1. Tendencia general

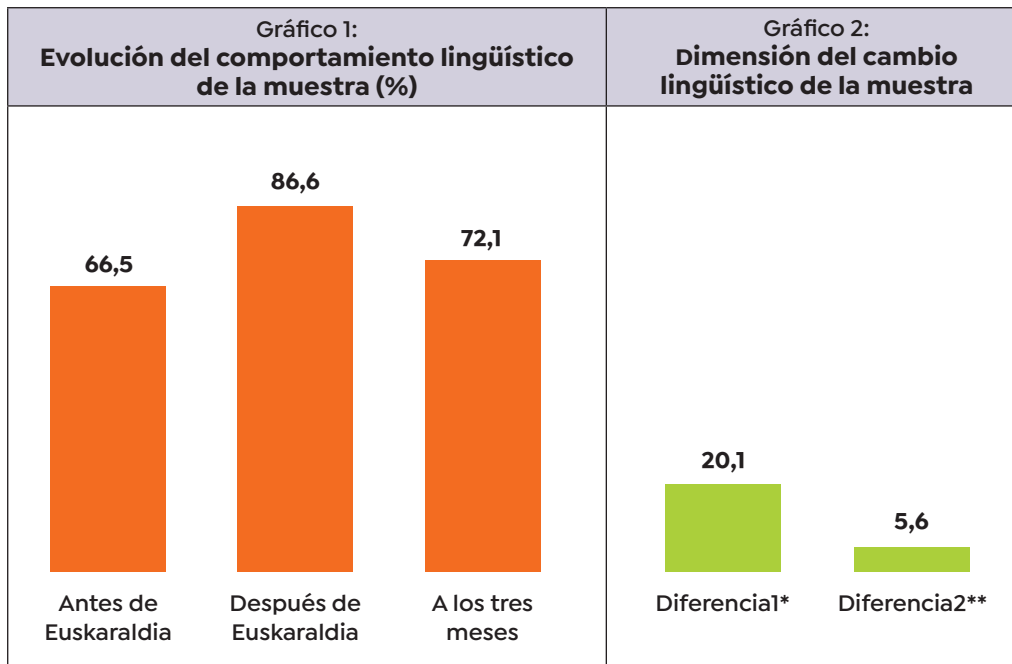
Tomando en consideración la muestra completa, puede verse que en el momento de la puesta en marcha de Euskaraldia dos tercios de los participantes (66,5%) ya tenían la costumbre de hablar en euskera con aquellos interlocutores conocidos que lo entendían.

En los 11 días de Euskaraldia se produce un gran cambio, y aumenta notoriamente el porcentaje de aquellos que hablan en euskera «a la mayoría» o «a todos» los interlocutores conocidos que lo entienden (20 puntos más).

Pasados tres meses desde la finalización de Euskaraldia se produce un retroceso en el comportamiento lingüístico mostrado durante los 11 días de Euskaraldia, pero no es un retroceso tan pronunciado como para perder todo lo ganado durante ese período. En el cómputo final, hay un aumento de 5,6 puntos en el uso del euskera com-



parado con la situación anterior a Euskaraldia. La última medición indica un uso del euskera en torno al 72,1%.



***Diferencia1:** Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia tras once días

****Diferencia2:** Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia al cabo de tres meses

Como se puede apreciar, Euskaraldia ha supuesto un fuerte impulso en la modificación de los hábitos lingüísticos durante los 11 días de la intervención (un aumento de 20 puntos). Es sabido que los nuevos comportamientos lingüísticos requieren tiempo y repetición para interiorizarse. Sin embargo, la intervención de Euskaraldia no ha sido extensa en el tiempo (11 días). Se puede adelantar la hipótesis que ese corto período de tiempo ha resultado insuficiente en muchos casos para afianzar los nuevos comportamientos lingüísticos⁸. Por contra, en algunas relaciones ese tiempo de interven-

8. En otras experiencias que se han documentado con una metodología similar, los períodos de tiempo han sido considerablemente mayores que en Euskaraldia. Así, por ejemplo, en la metodología *Eusle* empleada en los centros de trabajo (una de las principales fuentes de la metodología de Euskaraldia) las intervenciones para conseguir el cambio de hábitos lingüísticos se prolongan durante dos meses. Lo mismo sucedió en la iniciativa *Irten armairutik!* llevada a cabo en el municipio de Lasarte-Oria (este también es un antecedente directo de Euskaraldia), donde el ejercicio duró 40 días. Para más información sobre la metodología *Eusle*, véase: Jauregi, P., Suberbiola, P., (2017) *Aldahitz ikerketa, eusle metodologia esperientzien emaitzak 2013-2016* o <http://www.soziolinguistika.eus/aldahitz>

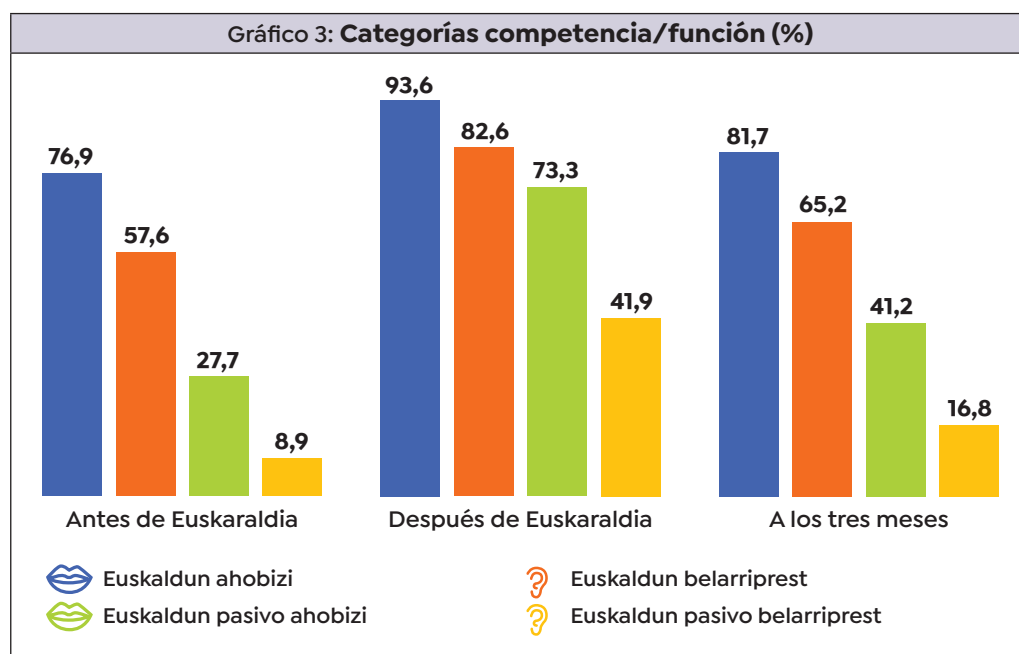


ción ha sido suficiente para establecer nuevos comportamientos lingüísticos: al cabo de tres meses aún se refleja un aumento de 5,6 puntos en el uso del euskera.

3.3.2. Evolución según categorías

Al combinar las funciones *ahobizi* y *belarriprest* con la competencia lingüística de los participantes, se obtienen las cuatro categorías anteriormente mencionadas (*euskaldun ahobizi*, *euskaldun pasivo ahobizi*, *euskaldun belarriprest* y *euskaldun pasivo belarriprest*). En el gráfico 3 se muestra la evolución en el uso del euskera para cada una de ellas.

Gráfico 3: **Categorías competencia/función (%)**



Son los miembros de la categoría *euskaldun ahobizi* los que menor cambio han experimentado en el uso del euskera, tanto durante Euskaraldia (16,7 puntos de mejoría) como a la hora de mantener el cambio tres meses después (4,8 puntos de mejoría).



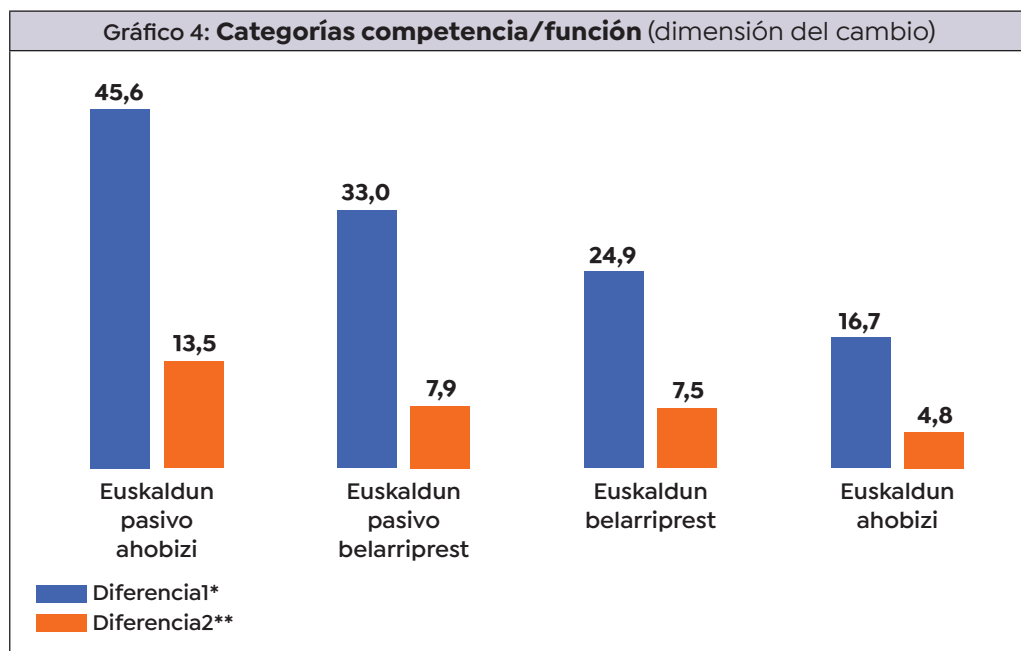
Estos cambios, sin embargo, son muy significativos. Ha de considerarse que muchas personas de esa categoría (76,9%) ya tenían clara tendencia a hablar en euskera incluso antes del inicio de Euskaraldia y, por tanto, era muy reducida la proporción de personas en posición de poder mejorar su comportamiento lingüístico. En semejante situación, un aumento del uso del euskera de 16,7 puntos y 4,8 puntos respectivamente es un hecho muy destacado desde un punto de vista proporcional.

Por otra parte, las personas que más claramente han mejorado su utilización del euskera han sido aquellas personas que aun teniendo ciertas dificultades para expresarse en euskera optaron por el rol de *ahobizi* (es decir, los miembros de la categoría *euskaldun pasivo ahobizi*). Antes de comenzar Euskaraldia, tan sólo el 27,7% de las personas de esta categoría tenían el hábito de hablar en euskera: un punto de partida bastante bajo. Durante Euskaraldia esa proporción se disparó hasta llegar a un 73,3%, es decir 45,6 puntos más respecto a la situación de partida.

A la vista de los datos, cabría pensar que Euskaraldia ha infundido los ánimos suficientes y ha brindado el apoyo necesario para que estas personas, a pesar de las dificultades lingüísticas, pudieran mantener un elevado uso del euskera. Transcurridos tres meses desde la finalización de Euskaraldia, se percibe retroceso en el uso del euskera, pero no tan grande como para regresar al punto de partida. De hecho, la comparación de la situación final respecto a la inicial, da un saldo positivo de 13,5 puntos.

En lo que se refiere a las dos categorías relacionadas con el rol de *belarriprest*, se puede iniciar el análisis por la categoría *euskaldun pasivo belarriprest*, la más numerosa de las dos. Antes del inicio de Euskaraldia, los miembros de esta categoría presentaban una proporción muy baja en el uso del euskera: solo el 8,9% tenía el hábito de hablar en euskera con las personas conocidas de su entorno que entendían euskera. Durante Euskaraldia, los miembros de esta categoría han experimentado una mejoría de 33 puntos en el uso del euskera, a pesar de que en su condición de *belarriprest* no tenían un compromiso explícito respecto al uso del euskera. Y en la medición a los tres meses después de Euskaraldia, aún la mejoría en el uso del euskera es de 7,9 puntos: un cambio notable.





*Diferencia1: Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia tras once días

**Diferencia2: Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia al cabo de tres meses



La evolución del comportamiento lingüístico de la categoría *euskaldun belarriprest* es igual de interesante. Antes de que diera comienzo Euskaraldia, la mitad de los miembros de esta categoría tenían la costumbre de hablar en euskera (57,6%). Pero esa proporción ha tenido un crecimiento de 24,9 puntos a lo largo de Euskaraldia, y al cabo de tres meses, se mantiene una subida de 7,5 puntos.

Los datos confirman que la influencia de Euskaraldia ha servido para mejorar el uso del euskera tanto entre las personas que han participado como *ahobizi* como entre las personas que han participado como *belarriprest*⁹. Puede verse que el rol de *belarriprest* no tiene por qué limitarse a los *euskaldunes pasivos*, ni tampoco el rol de *ahobizi* ser automáticamente relacionado con los *euskaldunes*. De hecho, los *euskaldunes* que han participado en el rol de *belarriprest* han mejorado notablemente su uso del

9. Los datos también sugieren que, tal vez, el cambio del comportamiento lingüístico que ha tenido lugar en todo el universo de Euskaraldia ha sido mayor que el que muestran los datos. El análisis de la muestra ha dado a conocer que la evolución lingüística de los *belarriprest* ha sido mayor (*Diferencia1*: 30,5 puntos, *Diferencia2*: 7,8 puntos) que el de los *ahobizi* (*Diferencia1*: 18,2 puntos, *Diferencia2*: 5,2 puntos). Pero como los *ahobizi* tienen mayor representación en la muestra que la que tenían en Euskaraldia (mayor en 11,5 puntos), ese sesgo refuerza el peso que tienen las tendencias de los *ahobizi* en los datos generales.

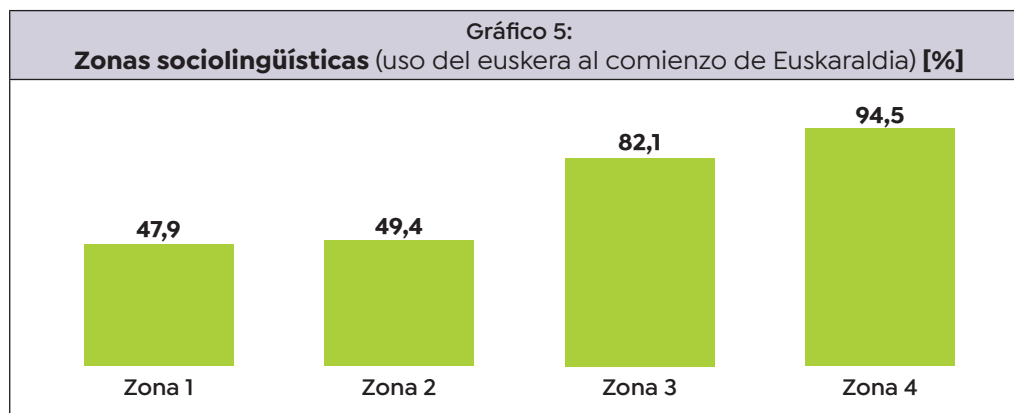


euskera, al igual que los *euskaldunes pasivos* que han participado en el rol de *ahobizi*. Y es que la riqueza de ambos roles va más allá de la mera competencia lingüística, y se relaciona estrechamente con ciertas actitudes y ciertos comportamientos.

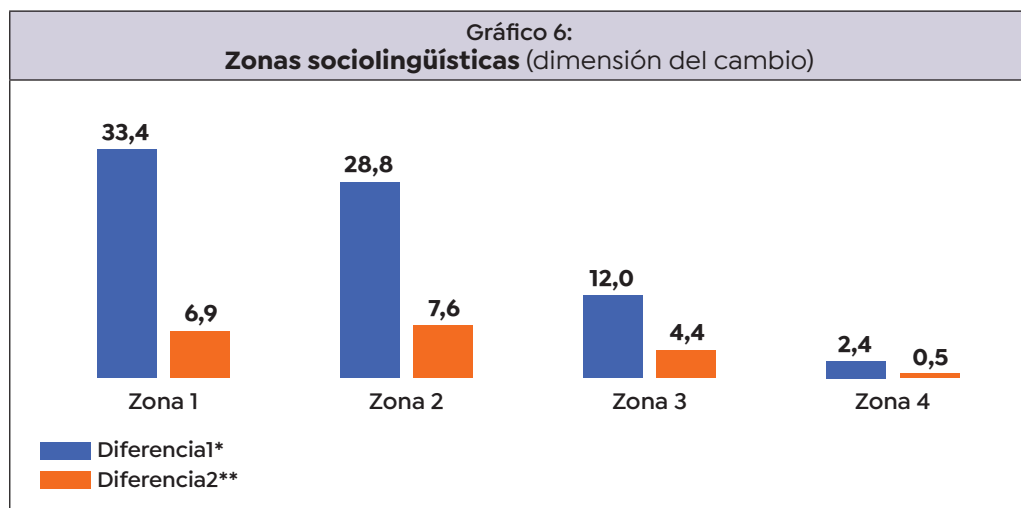
La dinámica general de Euskaraldia ha generado condiciones colectivas y masivas para facilitar la comunicación en euskera, y en medio de esa dinámica general, tanto los *ahobizi* como los *belarriprest* han podido mejorar su uso del euskera. A la vista de los datos, se puede sugerir la necesidad de reforzar el rol de *belarriprest*. La figura y el rol de *belarriprest* ofrece la oportunidad de atraer a Euskaraldia a amplios sectores de la sociedad que se encuentran algo alejados de la dinámica social a favor del euskera. Aumentar la participación de personas en el rol de *belarriprest* sería una vía interesante para la difusión de Euskaraldia.

3.3.3. Evolución según zonas sociolingüísticas

Al comenzar Euskaraldia, el grupo más numeroso (94,5%) de los que tenían la costumbre de hablar en euskera se situaba en la zona 4¹⁰, es decir, en la zona lingüística con mayor densidad de euskaldunes. Es allí, como es fácil de comprender, donde menos ha crecido el uso del euskera como consecuencia de Euskaraldia: 2,4 puntos en 11 días, y 0,5 puntos al cabo de tres meses. No deberían extrañar estos datos. De hecho el margen de mejora en el uso del euskera de los participantes de esta zona sociolingüística era casi inexistente.



10. Municipios con una densidad de euskaldunes superior al 80%.



***Diferencia1:** Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia tras once días

****Diferencia2:** Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia al cabo de tres meses



26

La evolución de la zona 3¹¹ recuerda a la de la zona 4. Es decir, ya antes de comenzar Euskaraldia, el índice de uso del euskera era alto, y a lo largo del proceso tan sólo se han producido ligeros cambios.

Ha sido en la zona 1¹² donde se han producido los mayores cambios a lo largo de Euskaraldia (33,4 puntos), y al cabo de tres meses todavía se mantiene un incremento significativo (6,9 puntos). Esa gran subida está relacionada con el índice inicial de uso del euskera. Y es que, en la medición inicial, solo el 47,9% de los participantes de la zona 1 afirmaba hablar en euskera con sus interlocutores cercanos euskaldunes, y por tanto tenían un gran margen para cambiar su comportamiento lingüístico.

La evolución registrada en la zona 2¹³ es similar a la de la zona 1. En la medición inicial, el índice de uso del euskera era intermedio, lo que permitía un claro margen para la mejora y cambio en el comportamiento lingüístico. Los datos muestran un gran cambio durante los 11 días de Euskaraldia (mejoría de 28,8 puntos), y un cambio acumulado significativo a los tres meses de haber finalizado el período de intervención (mejoría de 7,6 puntos).

11. Municipios con una densidad de euskaldunes de entre el 50 y el 80%.

12. Municipios con una densidad de euskaldunes inferior al 20%.

13. Municipios con una densidad de euskaldunes de entre el 20 y el 50%.



Resulta interesante comparar las evoluciones de las zonas 2 y 3, es decir, la comparación de las dos zonas donde se reúne la mayoría de los integrantes de la muestra (82,3%). El punto fundamental es que durante la intervención de Euskaraldia, el aumento en el uso del euskera ha sido mayor en la zona 2 que en la zona 3, pero sin embargo el asentamiento del cambio ha sido proporcionalmente mayor en la zona 3 que en la zona 2 al cabo de tres meses después de haber finalizado la intervención.

La explicación de dicha evolución puede residir en la compactación de las zonas lingüísticas¹⁴. En las zonas donde la densidad de euskaldunes es mayor (en la zona 3, por ejemplo), los cambios sucedidos en los hábitos lingüísticos pueden incorporarse más fácilmente en redes sociales euskaldunes más compactadas, y, por tanto, resulta más fácil que esos cambios perduren en el tiempo. En cambio, en las zonas de menor densidad de euskaldunes (en la zona 2, por ejemplo), la previsiblemente menor compactación lingüística de las redes sociales¹⁵ disminuye la capacidad de incorporar los cambios de manera permanente.

3.3.4. Evolución según territorios geográficos

En un análisis por territorios, se observan dos tendencias (ver gráfico 8). Por un lado, una tendencia ubicada en Álava, Bizkaia y Navarra. Y otra tendencia representada por Gipuzkoa y el País Vasco Norte¹⁶.

Son idénticas las evoluciones lingüísticas en los territorios de Álava, Bizkaia y Navarra, y reproducen el patrón evolutivo observado en las zonas sociolingüísticas 1 y 2.

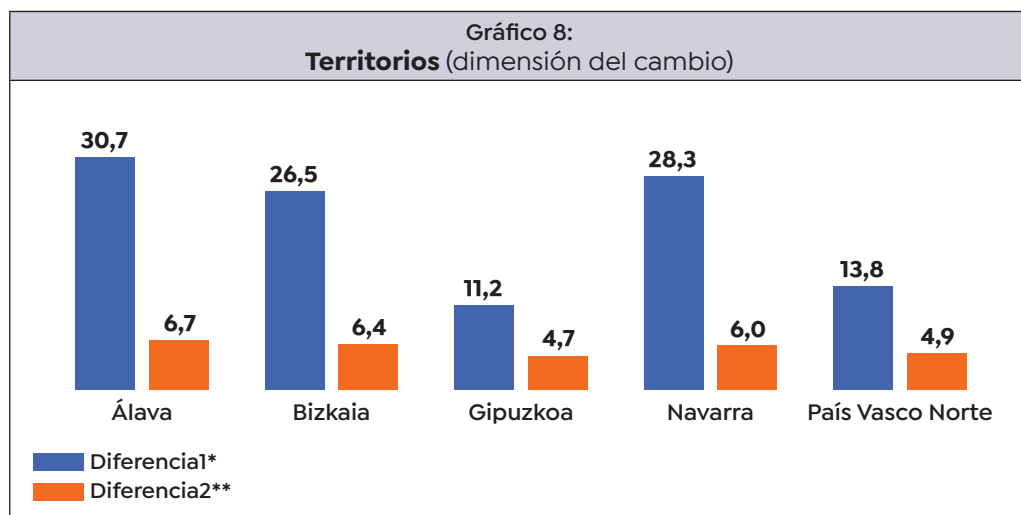
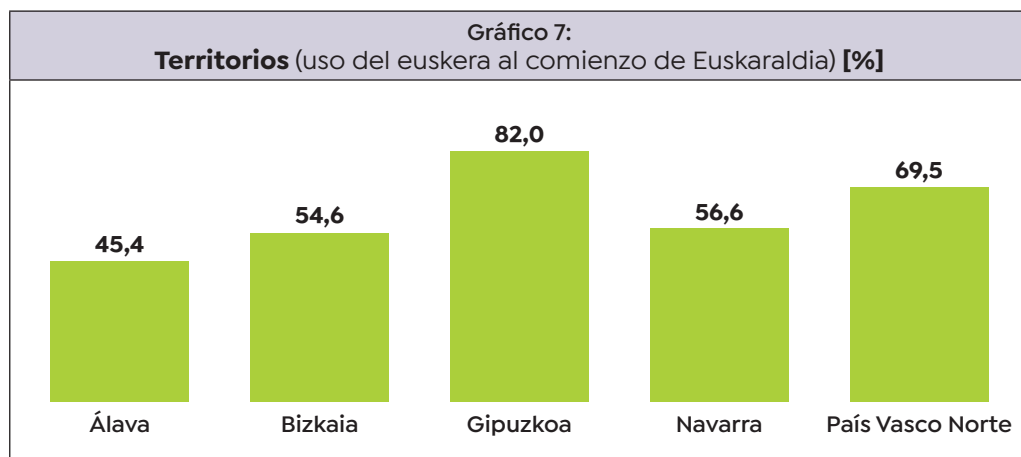
Por su parte, en el caso de Gipuzkoa se ve claramente un patrón similar al de la zona sociolingüística 3. También es el caso del País Vasco Norte, pero el pequeño número de la categoría nos induce a hacer una lectura más prudente.

14. Por compactación se entienden los espacios sociales en los que todos los miembros cuando menos entienden el euskera, y por tanto permiten un uso continuado y sin interrupciones del euskera de aquellas personas que lo desean.

15. Derivada de la presencia habitual en las redes sociales de personas que no entienden el euskera, y que impiden de facto el uso funcional del euskera como lengua franca en todas las relaciones presentes.

16. Los tres territorios que conforman el País Vasco Norte se han reunido dentro de una misma categoría, para así poder cumplir con la condición de análisis previamente establecida ($N > 200$) En todo caso, incluso la suma de los participantes de los territorios de Lapurdi, Baja Navarra y Zuberoa dan como resultado una cifra reducida (305 personas), y representan tan solo el 1,7% de la totalidad de la muestra. Por tanto, estos datos deben interpretarse con mucha precaución.





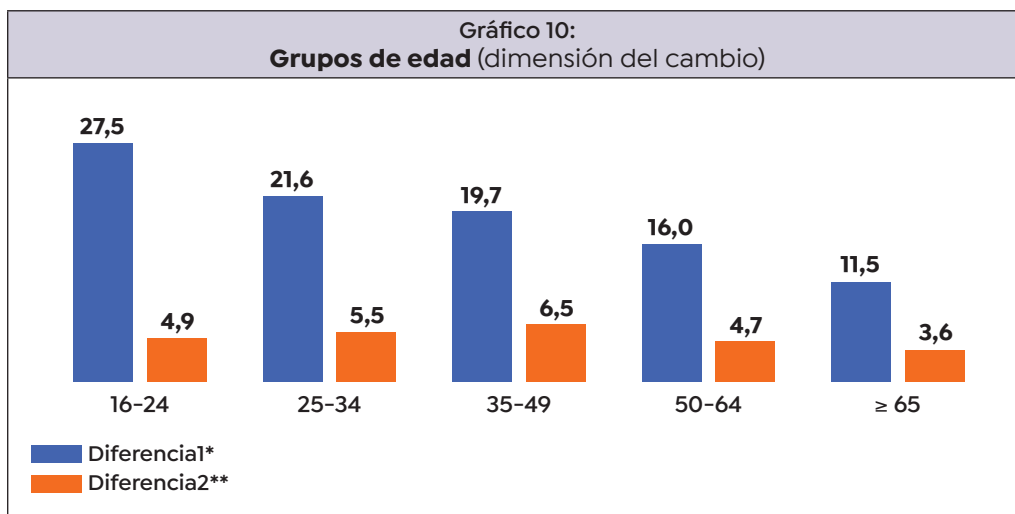
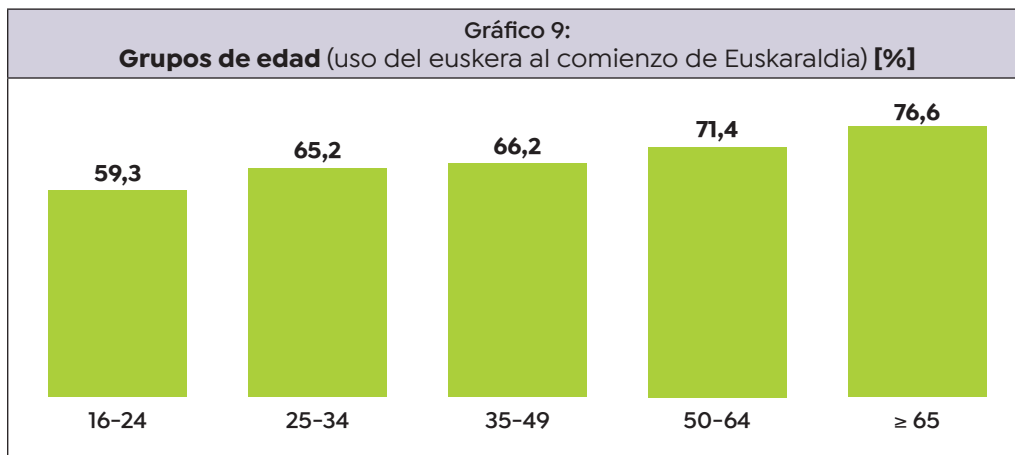
*Diferencia1: Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia tras once días

**Diferencia2: Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia al cabo de tres meses



3.3.5. Evolución según grupos de edad

En los grupos de edad se percibe una tendencia generalizada (gráficos 9 y 10): cuanto más jóvenes son los participantes, más bajo es el índice de uso que presentan antes del comienzo de Euskaraldia, pero mayor el cambio que reflejan a lo largo de Euskaraldia. O dicho al revés, cuanto mayores son en edad, más alto es el índice de uso que presentan antes del comienzo de Euskaraldia, pero menor es el cambio que reflejan durante los 11 días de intervención.



***Diferencia1:** Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia tras once días

****Diferencia2:** Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia al cabo de tres meses

En todos los grupos de edad se ha registrado un cambio similar al cabo de tres meses (de entre 3,6 y 6,5 puntos). Eso significa, entre otras cosas, que cuanto más joven es la población, más altibajos ha tenido la evolución lingüística. Es decir, el comportamiento lingüístico de los jóvenes ha sufrido más cambios a lo largo de Euskaraldia, pero también ha tenido un mayor retroceso tras la finalización de la misma.

A modo de hipótesis, podría decirse que los grandes cambios de comportamiento lingüístico precisan, entre otras cosas, de una intervención más prolongada o de un ejercicio más amplio para que se afiancen en el tiempo. Los jóvenes han sido capa-

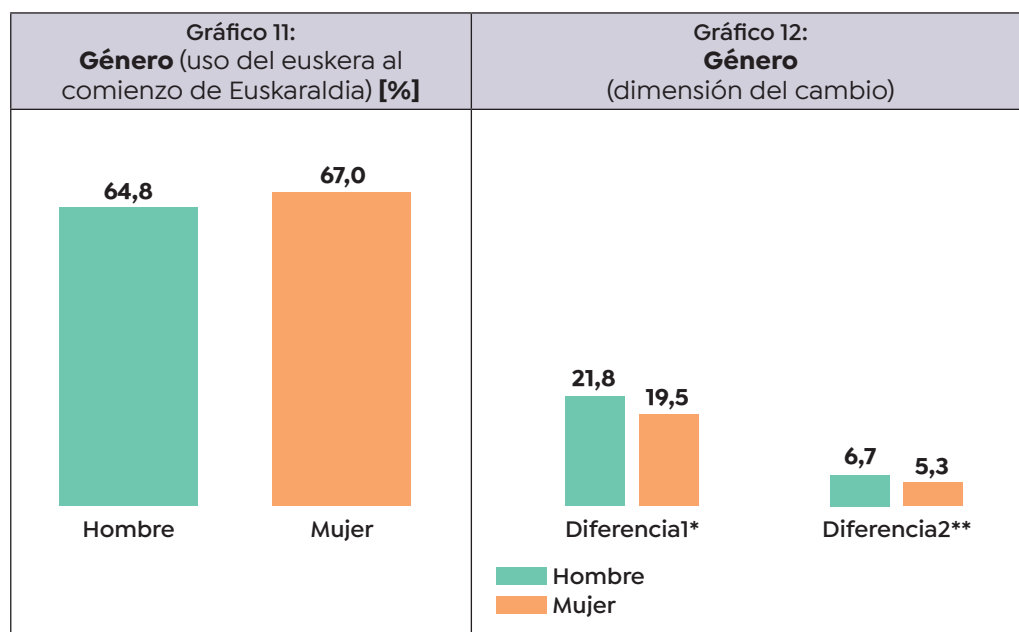




ces de alterar sus hábitos lingüísticos y de probar un nuevo comportamiento durante los 11 días de Euskaraldia, pero no han contado con el tiempo suficiente para consolidar dicho comportamiento.

3.3.6. Evolución según el género

Si se tiene en cuenta el género, puede verse que la dimensión y la proporción del cambio son muy similares entre hombres y mujeres¹⁷. En lo que se refiere al hábito de hablar en euskera antes del comienzo de Euskaraldia, tanto unos como otros reflejan unas cifras parecidas (véase el gráfico 11). Así, el 67% de mujeres afirma hablar en euskera con sus interlocutores cercanos que lo entienden, y lo mismo expresa el 64,8% de los hombres.



*Diferencial: Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia tras once días

**Diferencia2: Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia al cabo de tres meses

17. No se ha analizado la categoría de los no binarios, porque no cumple con la condición de reunir a más de 200 participantes.



A lo largo de Euskaraldia, los hombres han tenido un aumento de 21,8 puntos en el uso del euskera, y las mujeres, por su parte, de 19,5 puntos (véase el gráfico 12). El cambio que se mantiene al cabo de tres meses es parecido en los dos casos: un incremento de 6,7 puntos en el caso de los hombres, y de 5,3 puntos en el de las mujeres.

El impacto de la variable género ha sido evidente en la participación en Euskaraldia (una proporción de 6/4 a favor de las mujeres), así como a la hora de responder los cuestionarios de la investigación (una proporción de 7/3 a favor de las mujeres). Pero una vez dentro del contexto de Euskaraldia, no parece que la variable género haya marcado diferencias en lo que se refiere al comportamiento lingüístico de hombres y mujeres (al menos en lo que respecta al índice de uso del euskera al que hace referencia esta investigación)¹⁸.

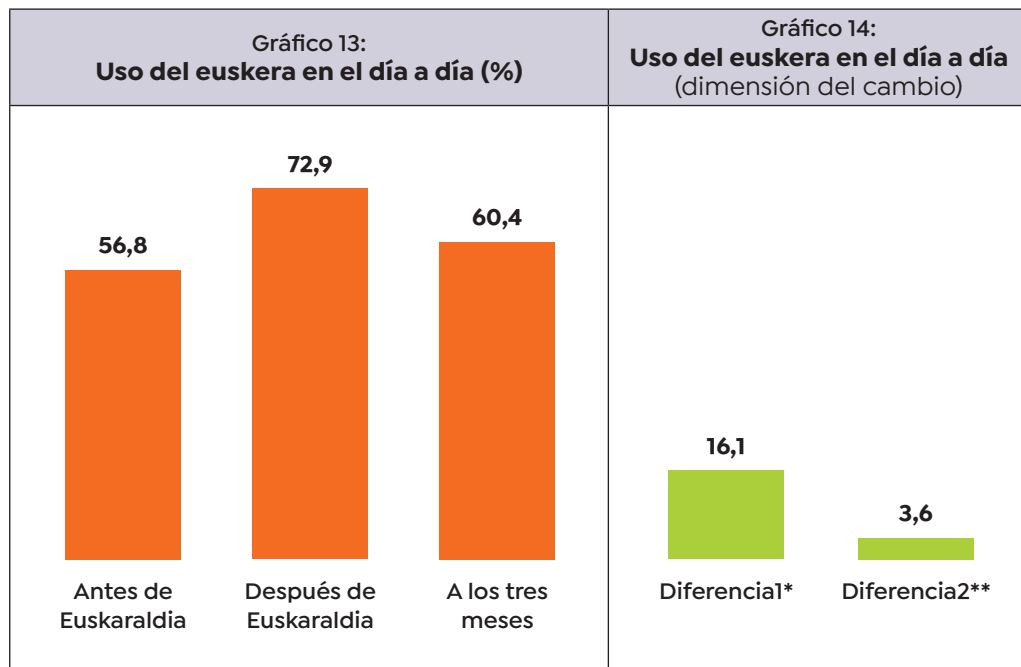
3.4. Presencia del euskera en el día a día de cada individuo

El criterio utilizado en el apartado anterior para analizar el comportamiento lingüístico de los participantes se fundamentaba en las respuestas dadas a la siguiente cuestión: «¿Qué comportamiento lingüístico tienen los hablantes cuando el interlocutor es conocido y entiende el euskera?». Pero, en este apartado, se analiza el uso del euskera desde otra perspectiva, tomando en cuenta «el peso o presencia que tiene el euskera en el día a día de los participantes». Gracias a este dato, se puede vislumbrar en qué proporciones viven en euskera los participantes en el contexto de sus relaciones diarias.

Más de la mitad de los integrantes de la muestra afirman que al comienzo de Euskaraldia «todas» o «casi todas» sus relaciones diarias se desarrollaban en euskera (56,8%). Esa proporción ha crecido 16,1 puntos a lo largo de Euskaraldia, y pese a que al cabo de tres meses la tendencia se haya reducido, al final el crecimiento ha sido de 3,6 puntos comparado con la situación inicial.

18. La muestra tiene un sesgo más femenino que el universo de Euskaraldia; concretamente, 7,8 puntos más. Pero a la vista de los datos, al ser parecido el comportamiento lingüístico mostrado por hombres y mujeres, no parece que el sesgo de género de la muestra perjudique al análisis del comportamiento lingüístico de los participantes.



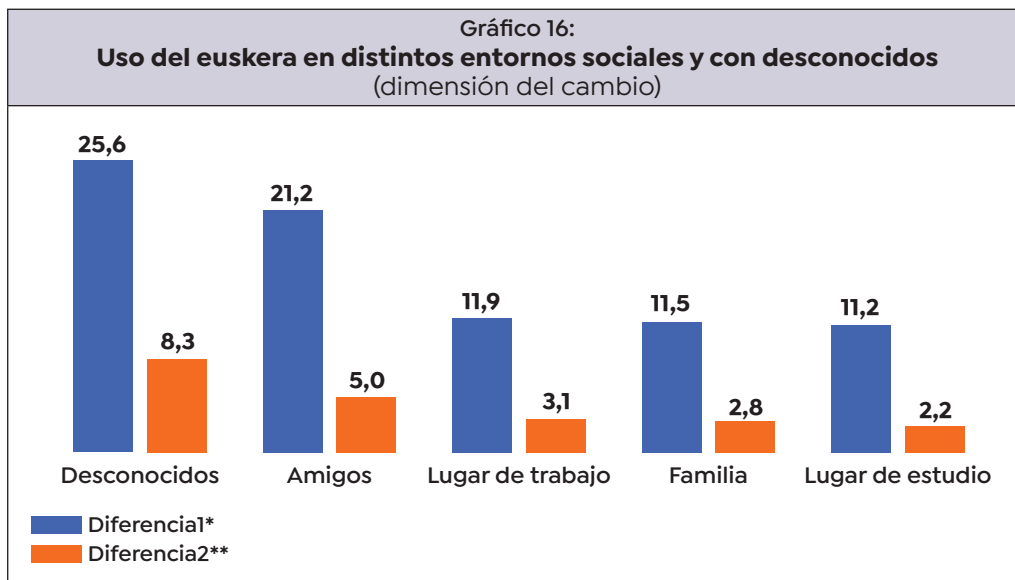
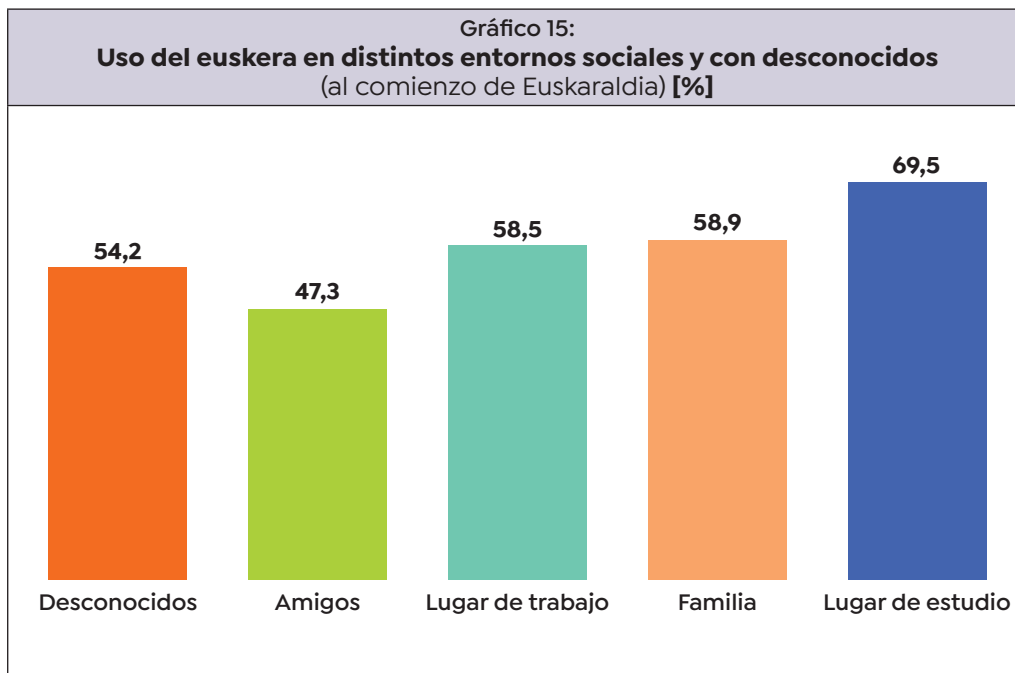


*Diferencia1: Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia tras once días

**Diferencia2: Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia al cabo de tres meses

Si se observan los ámbitos sociales, el mayor cambio se ha producido en el círculo de amigos (21,2 puntos de mejoría). Es precisamente ese ámbito el que contaba con una menor presencia del euskera al comienzo de Euskaraldia (47,3%). En lo que se refiere al resto de ámbitos, el euskera tenía mayor presencia que en el círculo de amigos (58,5% en el lugar de trabajo, 58,9% en la familia, y 69,5% –el porcentaje más alto– en el lugar de estudio), pero es precisamente en ellos donde el cambio producido durante la intervención de Euskaraldia ha sido menos notorio (alrededor de 11 puntos en todos los casos).

Al cabo de tres meses, quedan rastros del cambio: el mayor en el ámbito de las amistades (5 puntos), y el menor en el lugar de estudio (2,2 puntos). Es de suponer que, en estos ámbitos, la mayoría de relaciones son entre personas conocidas, y, por tanto, son relaciones en las que la norma lingüística ya está establecida.



*Diferencia1: Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia tras once días

**Diferencia2: Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia al cabo de tres meses



En lo que se refiere al comportamiento lingüístico en las relaciones con desconocidos, puede verse que los índices de cambio son claramente más altos que en la familia, el lugar de trabajo y el lugar estudio, tanto a lo largo de Euskaraldia (25,6 puntos) como a los tres meses de la finalización de la iniciativa (8,3 puntos), pero no tan diferentes respecto a la relación con el círculo de amigos.

Parece que ha resultado más fácil cambiar de comportamiento lingüístico con personas desconocidas que con conocidas. Tal vez, el tipo de contacto con desconocidos sean interacciones normalmente más breves y seguramente algo más superficiales. Además, al tratarse de relaciones nuevas, no tienen la carga inercial de la costumbre y la historia. En cambio, en las relaciones con conocidos las conversaciones pueden dar lugar a interacciones más profundas, los periodos de interacción pueden ser más largos, y las inercias de las relación pueden activar elementos afectivos de gran potencial.



3.5. Práctica sociolingüística

Euskaraldia ha fomentado algunos comportamientos que rompen con algunas prácticas sociolingüísticas habituales, tales como las conversaciones bilingües¹⁹ o las conversaciones con personas que tienen dificultad para hablarlo²⁰. En este apartado se analizan algunos de esos comportamientos.

3.5.1. Situaciones comunicativas

Se les preguntó a los participantes acerca de su reacción ante ciertas situaciones comunicativas que están relacionadas con el dominio lingüístico y el comportamiento lingüístico de sus interlocutores. Concretamente, se les preguntó por estas cuatro situaciones comunicativas:

19. Cuando, en la relación comunicativa entre los interlocutores, cada uno se expresa en un idioma distinto.

20. Hablar en euskera con aquellas personas que no lo entienden bien o tienen dificultades para hablarlo.



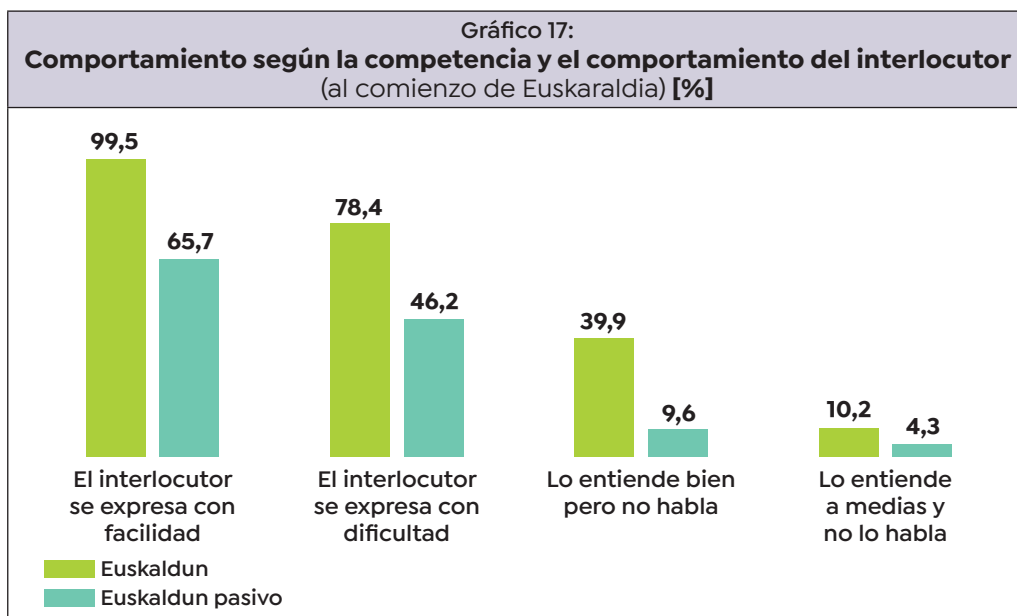
1. El interlocutor habla en euskera y se nota que lo hace con facilidad.
2. El interlocutor habla en euskera, pero se nota que tiene dificultades para hacerlo.
3. El interlocutor habla en castellano o francés, pero sabes que entiende bien el euskera.
4. El interlocutor habla en castellano o francés, pero sabes que entiende el euskera a medias.

En las relaciones monolingües –es decir, cuando los interlocutores se comunican entre ellos solo en euskera–, el nivel de expresión oral del interlocutor influye en gran medida en el comportamiento lingüístico del hablante (véase el gráfico 17). Cuando en una conversación el interlocutor habla en euskera y se nota que lo hace con facilidad, casi todos los *euskaldunes* de la muestra (99,5%) dicen tener una reacción claramente favorable a hablar en euskera. En cambio, si mientras conversan han notado que el interlocutor tiene dificultades para expresarse en euskera, el porcentaje de *euskaldunes* que siguen hablando en euskera se reduce algo (78,4%).

En el ámbito de las conversaciones bilingües –es decir, cuando los interlocutores se comunican en dos idiomas distintos–, la tendencia a seguir hablando en euskera decrece de una manera más acentuada. Si el interlocutor, aun teniendo una buena capacidad de comprensión del euskera, se comunica en castellano o francés, la mayoría de *euskaldunes* prefieren continuar la conversación en castellano o francés, y solo una minoría dice seguir hablando en euskera (39,9%). Esta tendencia se fortalece cuando el interlocutor se comunica en castellano o francés y se sospecha que entiende el euskera a medias. En ese caso, casi todos los *euskaldunes* prefieren hablar en castellano o francés, y solo uno de cada diez optaría por seguir hablando en euskera (10,2%).

Se percibe una graduación parecida en el caso de los *euskaldunes pasivos*, aunque las proporciones son bastante más reducidas que en el caso de los *euskaldunes*.

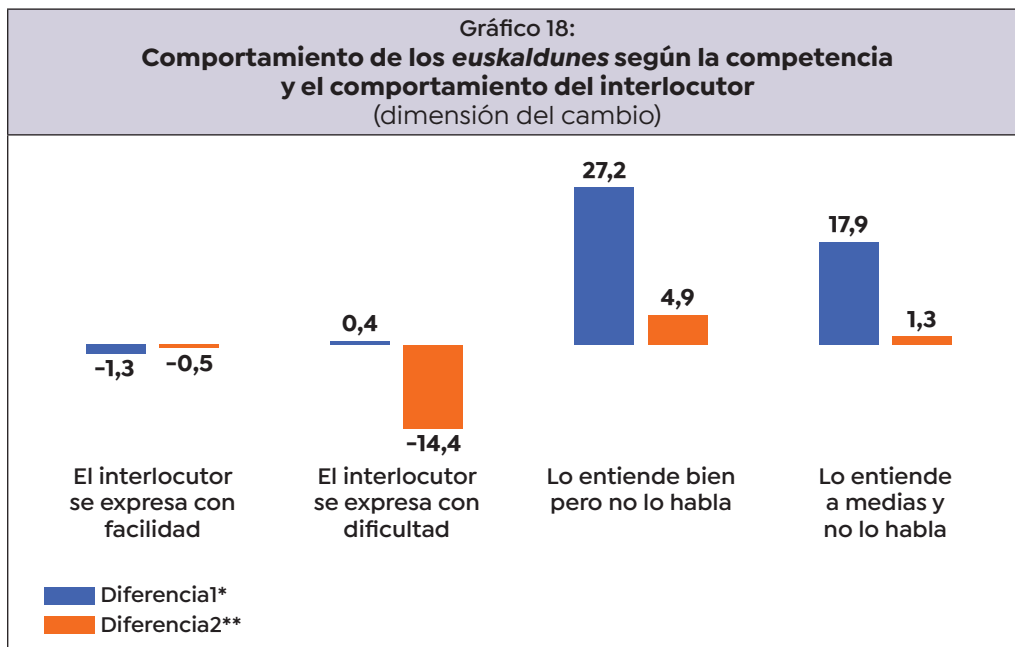




En lo que se refiere a la evolución del comportamiento lingüístico a lo largo de Euskaraldia y al cabo de tres meses, estos son los datos más significativos (gráficos 18 y 19).

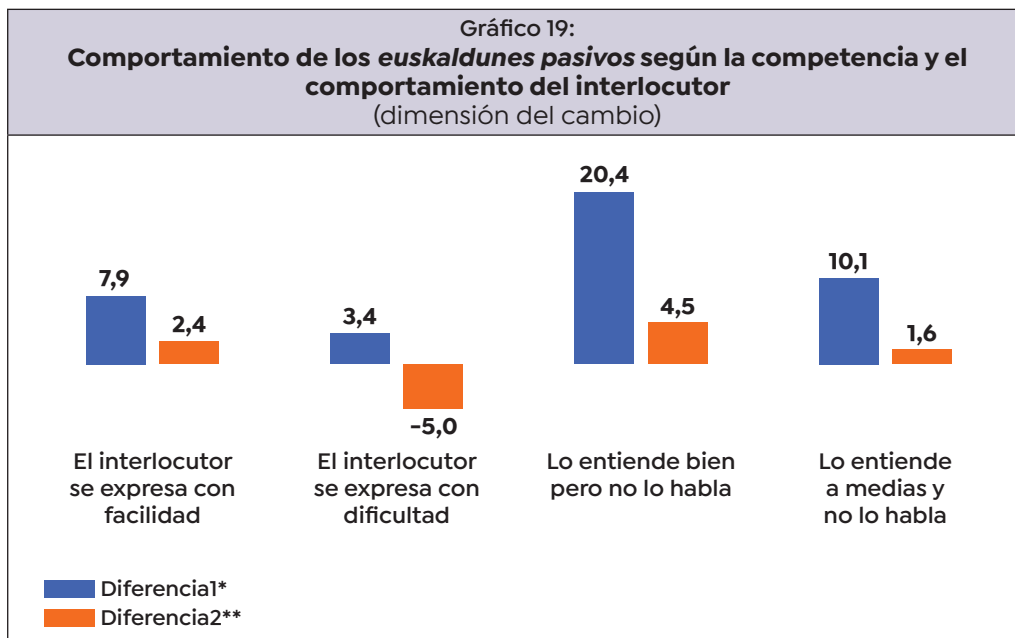
En la primera situación comunicativa (cuando el interlocutor habla en euskera con facilidad) no ha habido cambios en el caso de los *euskaldunes*. Cuando empezó Euskaraldia, casi todos los miembros de esta categoría respondían en euskera a aquellos interlocutores que se expresaban en euskera con facilidad. Al tratarse de una tendencia estable desde el principio, apenas ha sufrido cambios en las mediciones posteriores. En cambio, en el caso de los *euskaldunes pasivos*, existía cierto margen para mejorar el comportamiento lingüístico en situaciones de este tipo. A lo largo de Euskaraldia han tenido una mejora de 7,9 puntos, y a los tres meses desde que se acabara la iniciativa se ha quedado en 2,4 puntos. De todos modos, aunque haya habido cambios, no han sido muy evidentes.

En la segunda situación comunicativa (cuando el interlocutor se expresa en euskera con dificultad), puede detectarse una tendencia llamativa, ya que se registra una tendencia negativa en la evolución de los hábitos lingüísticos. Euskaraldia apenas ha influido en los casos en que el interlocutor hablaba en euskera con dificultad, puesto que ni los *euskaldunes* ni los *euskaldunes pasivos* han cambiado su comportamiento tras 11 días. Los cambios se han notado a los tres meses: según los datos de la última medición, en este tipo de situaciones comunicativas, los integrantes de la muestra hablan menos en euskera que al principio (14,4 puntos menos en el caso de los *euskaldunes*, y 5 puntos menos en el caso de los *euskaldunes pasivos*).



*Diferencia1: Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia tras once días

**Diferencia2: Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia al cabo de tres meses



*Diferencia1: Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia tras once días

**Diferencia2: Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia al cabo de tres meses

El cambio más notable ha tenido lugar en la tercera situación comunicativa (cuando el interlocutor sabe euskera pero se expresa en castellano o francés). Tanto a lo largo de Euskaraldia como al cabo de tres meses, ha aumentado la proporción de aquellos dispuestos a expresarse en euskera cuando el interlocutor lo hace en castellano o francés. Sin embargo, parece que es una condición indispensable para que estas conversaciones bilingües vayan a buen puerto que el interlocutor muestre una buena capacidad de comprensión del euskera. Cuando se da esa condición, los *euskaldunes* y los *euskaldunes pasivos* han mejorado notablemente su tendencia a utilizar el euskera, tanto a lo largo de Euskaraldia (27,2 y 20,4 puntos respectivamente), como al cabo de tres meses (4,9 y 4,5 puntos respectivamente).

En lo que se refiere a la cuarta situación comunicativa (cuando el interlocutor se expresa en castellano o francés y tiene dificultades para entender el euskera), se percibe un ligero intento por mejorar el comportamiento lingüístico. Así, unos pocos *euskaldunes* y *euskaldunes pasivos* han mejorado su hábito de hablar en euskera en esas situaciones a lo largo de Euskaraldia (una mejora de 17,9 y 10,1 puntos respectivamente), pero la mejora ha desaparecido casi por completo y se ha regresado a la situación de partida al cabo de tres meses desde la finalización de Euskaraldia.

Por tanto, puede afirmarse que han sucedido cambios significativos en lo que respecta a las conversaciones bilingües, siempre y cuando se perciba que el interlocutor tiene una buena capacidad de comprensión de euskera. En cambio, cuando el interlocutor tiene una capacidad intermedia de comprensión, apenas se registran cambios en la medición realizada a los tres meses desde que terminara la iniciativa.



3.5.2. Percepción de facilidad/dificultad ante distintos comportamientos

Los participantes fueron preguntados sobre la manera en que percibían la dificultad o la facilidad de llevar a la práctica ciertos comportamientos lingüísticos. En concreto, se les preguntó sobre estos cuatro tipos de comportamientos:

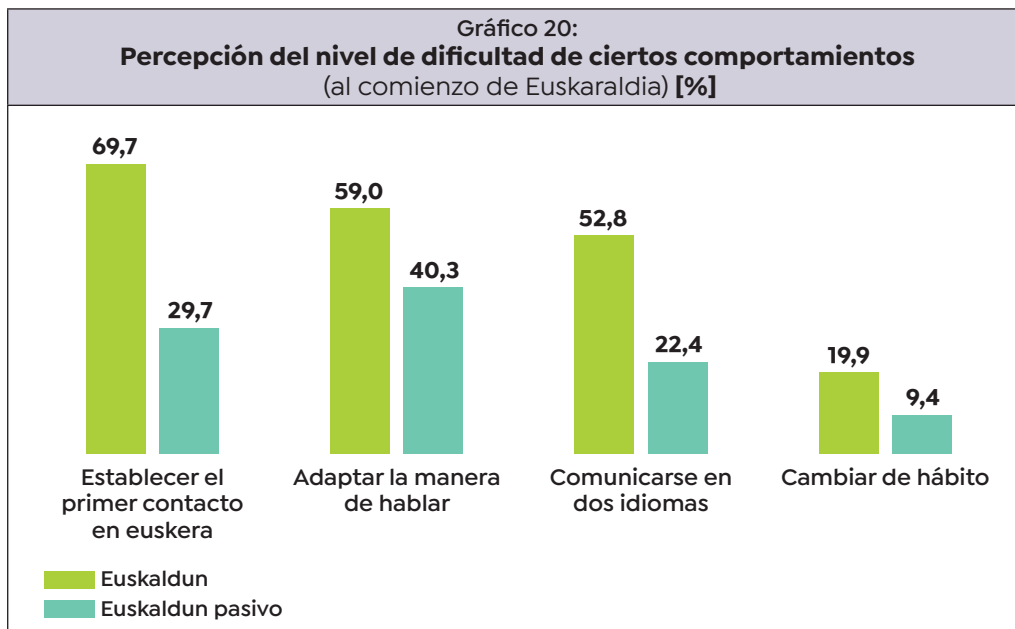
1. *Establecer el primer contacto en euskera*: dirigirse en euskera como primera opción a personas desconocidas.
2. *Adaptar la manera de hablar*: al conversar con personas que tienen dificultades para hablar o entender el euskera, adaptar la manera de hablar de cada uno para facilitar la comunicación.



3. *Comunicarse en dos idiomas*: que un interlocutor hable en euskera y el otro en castellano o francés, siempre que ambos entiendan los dos idiomas.
4. *Cambiar de hábito*: cambiar el hábito lingüístico establecido de hablar en castellano o francés con personas conocidas, y adquirir la costumbre de hacerlo en euskera.

Al comienzo de Euskaraldia, «establecer el primer contacto en euskera» era la opción más sencilla para los *euskaldunes* («sencillo» o «muy sencillo» para el 69,7%). Por el contrario, les resultaba más difícil «adaptar la manera de hablar», «comunicarse en dos idiomas», y lo más complicado de todo, «cambiar de hábito».

Por su parte, a los *euskaldunes pasivos* las cuatro opciones les resultaban «difíciles» o «muy difíciles». De entre los cuatro comportamientos propuestos, «adaptar la manera de hablar» era el menos difícil de todos (al 40,3% de los *euskaldunes pasivos* les parecía «sencillo» o «muy sencillo»); en segundo lugar, «establecer el primer contacto en euskera»; después, «comunicarse en dos idiomas»; y el más complicado de todos, «cambiar de hábito».



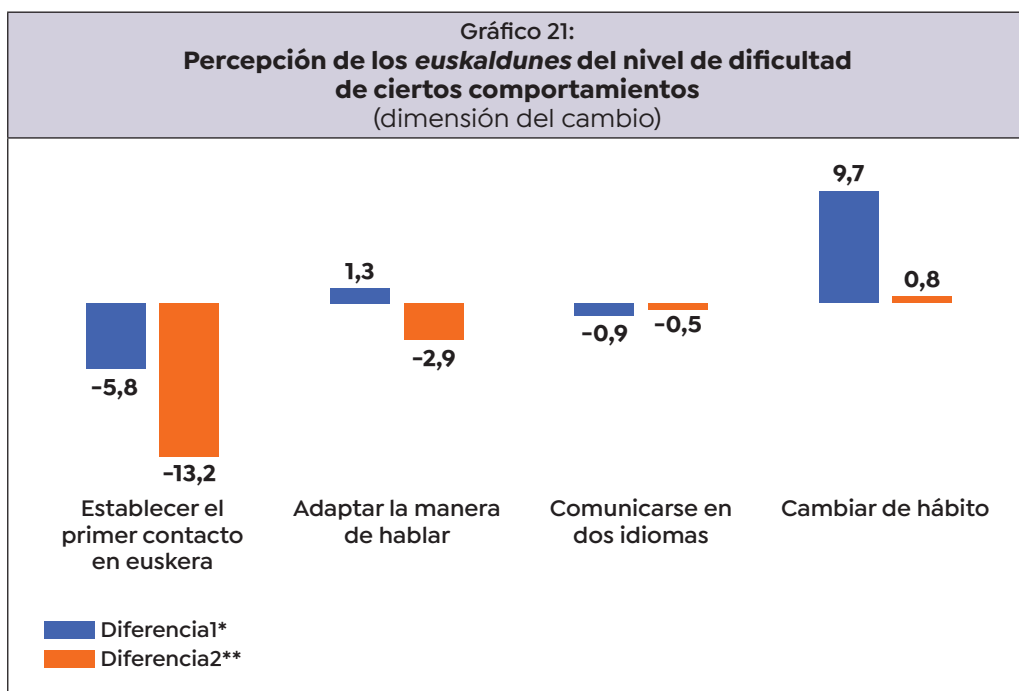
Como puede apreciarse en los gráficos 21 y 22, los cambios y las proporciones registrados en las percepciones de estos cuatro comportamientos lingüísticos son más leves que los registrados en las variables analizadas hasta el momento.



Se detectan distintos movimientos. En algunos casos, algunos comportamientos han resultado ser más difíciles de lo que se creía en un principio (por ejemplo, «establecer el primer contacto en euskera» o «adaptar la manera de hablar»). En esos casos, se podría pensar que durante Euskaraldia se han puesto de relieve algunas de las dificultades que presentan la práctica de estos comportamientos, y como resultado es posible una percepción más negativa al final que al inicio. En cambio, en otros casos, las percepciones han mostrado la tendencia contraria, y los comportamientos que en un principio parecían difíciles («comunicarse en dos idiomas» y «cambiar de hábito») han resultado ser más sencillas o factibles de lo previsto. De todas formas, esa percepción se ha registrado tan sólo durante Euskaraldia; a los tres meses de la finalización de la iniciativa, y a medida que los participantes han vuelto al día a día, esa percepción positiva ha desaparecido casi por completo y se ha regresado a la situación inicial.

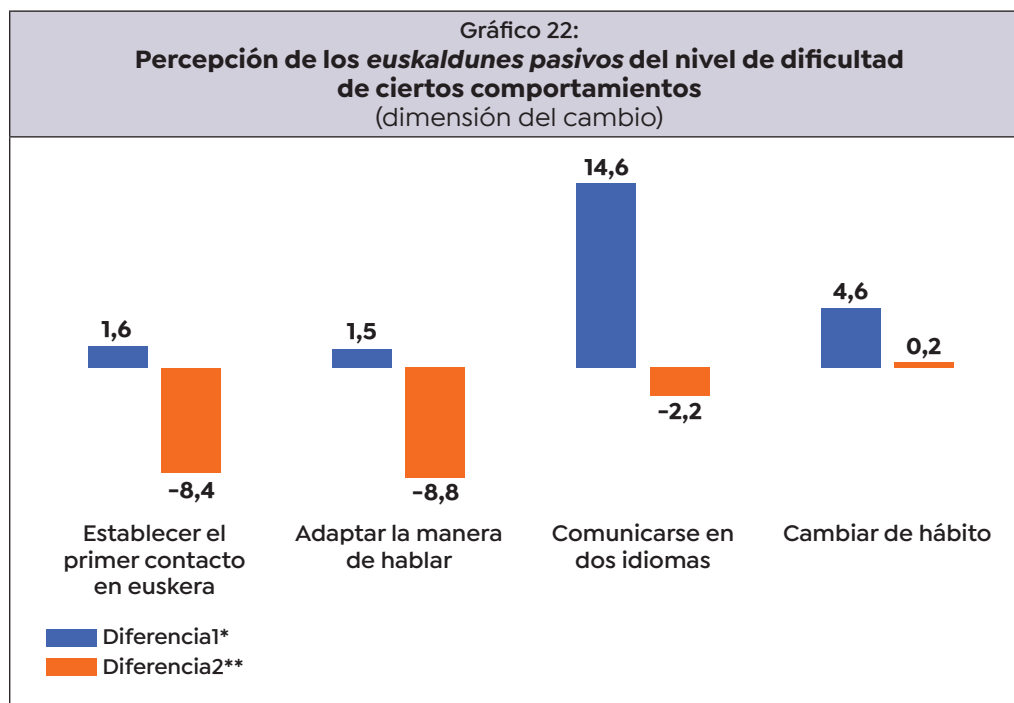


40



*Diferencia1: Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia tras once días

**Diferencia2: Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia al cabo de tres meses



***Diferencia1:** Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia tras once días

****Diferencia2:** Refleja cuál ha sido la influencia de Euskaraldia al cabo de tres meses

Tanto en el caso de los *euskaldunes* como en el de los *euskaldunes pasivos*, la percepción de dificultad ha tendido a aumentar respecto al comportamiento «adaptar la manera de hablar». Este fenómeno coincide con una tendencia que se ha analizado en el apartado anterior (véase el gráfico 19). En el apartado anterior se mencionó un aumento en la tendencia de los participantes a dejar de utilizar el euskera cuando el interlocutor manifestaba dificultades para expresarse en ese idioma. Se cree ver la misma tendencia en los datos de este apartado. Cabe pensar que, cuando existen dificultades relacionadas con la competencia lingüística del interlocutor, se hacen necesarios esfuerzos por parte del hablante en «adaptar la manera de hablar», con el objetivo manifiesto de mejorar la comprensibilidad. En ese sentido, queda claro que Euskaraldia no ha provocado ningún cambio significativo.

La lectura es diferente en lo que respecta al comportamiento «establecer el primer contacto en euskera». Aunque en la tercera medición aumenta la percepción de que ese es un comportamiento difícil, no parece que esa percepción negativa haya influido en el comportamiento lingüístico real de los participantes, ya que el porcentaje



de personas que se dirigen «siempre» o «casi siempre» en euskera como primera opción a personas desconocidas ha aumentado considerablemente a lo largo de Euskaraldia, y en los datos recogidos a los tres meses, aún se mantiene ese cambio positivo (véase el gráfico 16). En este caso, podría decirse que la estrategia de establecer el primer contacto en euskera con desconocidos ha ganado adeptos gracias a Euskaraldia.

3.6. Euskaraldia por dentro

3.6.1. Cumplimiento de las tareas

Una de las tareas exigidas por Euskaraldia a los participantes consistía en la utilización durante los 11 días de la intervención de los símbolos distintivos del rol asumido por cada cual (distintivo de *belarriprest* o de *ahobizi*). Los resultados dan a entender que el 71% de los *ahobizi* han llevado «siempre o casi siempre» en los 11 días que ha durado Euskaraldia el distintivo de su rol y, por tanto, en estos casos puede hablarse de un nivel muy alto de cumplimiento (véase el gráfico 23). En el caso de los *belarriprest*, es el 65% la proporción de los que han llevado el distintivo «siempre o casi siempre» (véase el gráfico 24).

Los compromisos asociados a la figura *ahobizi* conllevaban estos dos componentes: 1) «Hablar en euskera con todos aquellos que entendían el euskera», y 2) «Establecer el primer contacto con desconocidos en euskera». En lo que a la primera tarea se refiere, el 60% de los *ahobizi* ha cumplido claramente lo que se le pidió (véase el gráfico 25). En lo que respecta a la segunda tarea, el 56% de los *ahobizi* ha sido fiel al compromiso adquirido (véase el gráfico 26).

A los *belarriprest* se les sugirió que mostraran un comportamiento activo respecto a «pedir a los euskaldunes que les hablaran en euskera cuando les hablaban en castellano o francés». Pero los datos revelan que no les ha resultado fácil cumplimentar esa tarea: tan sólo el 11% dice haber mantenido ese comportamiento activo «siempre o casi siempre» (véase el gráfico 27).



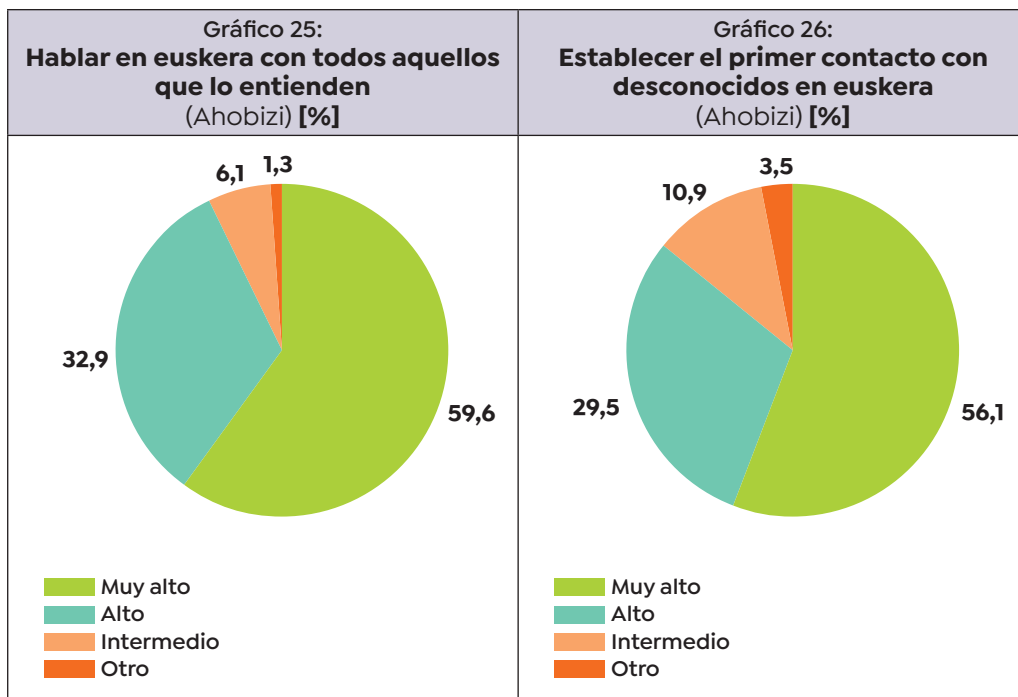
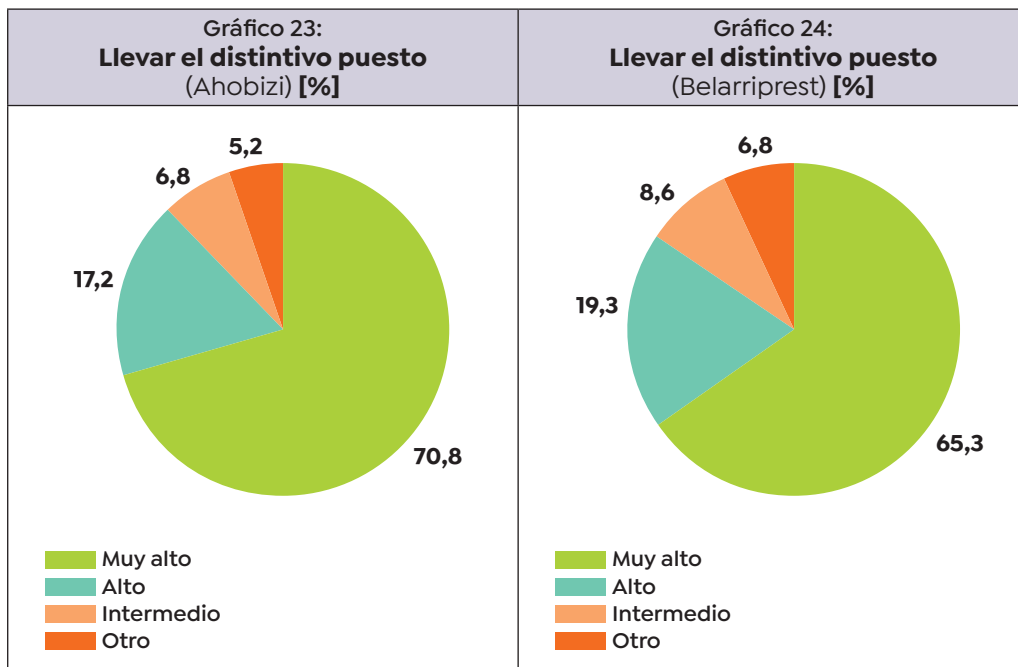
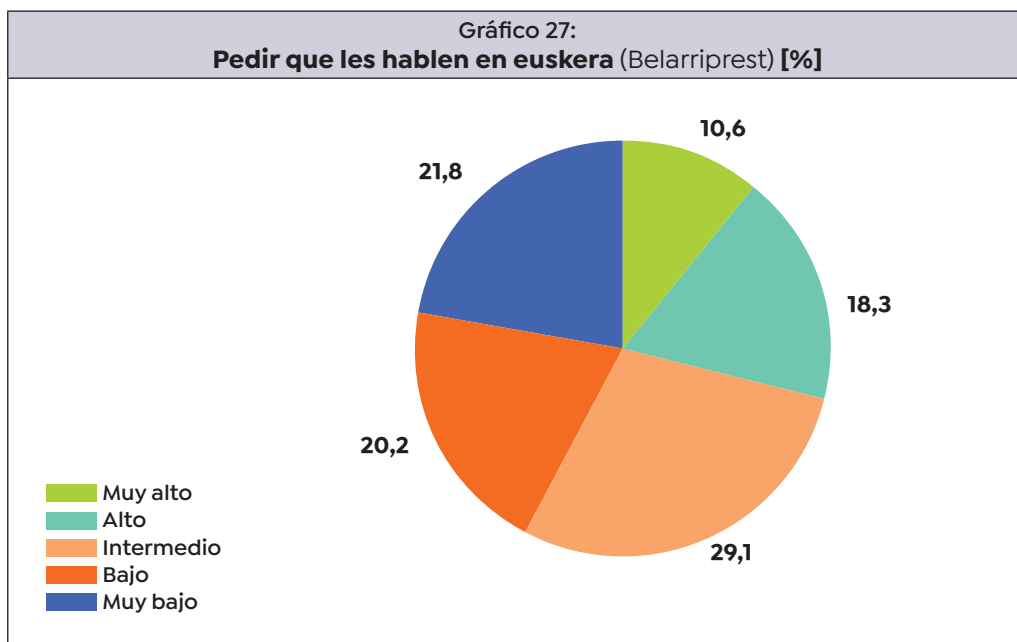


Gráfico 27:
Pedir que les hablen en euskera (Belarriprest) [%]



44

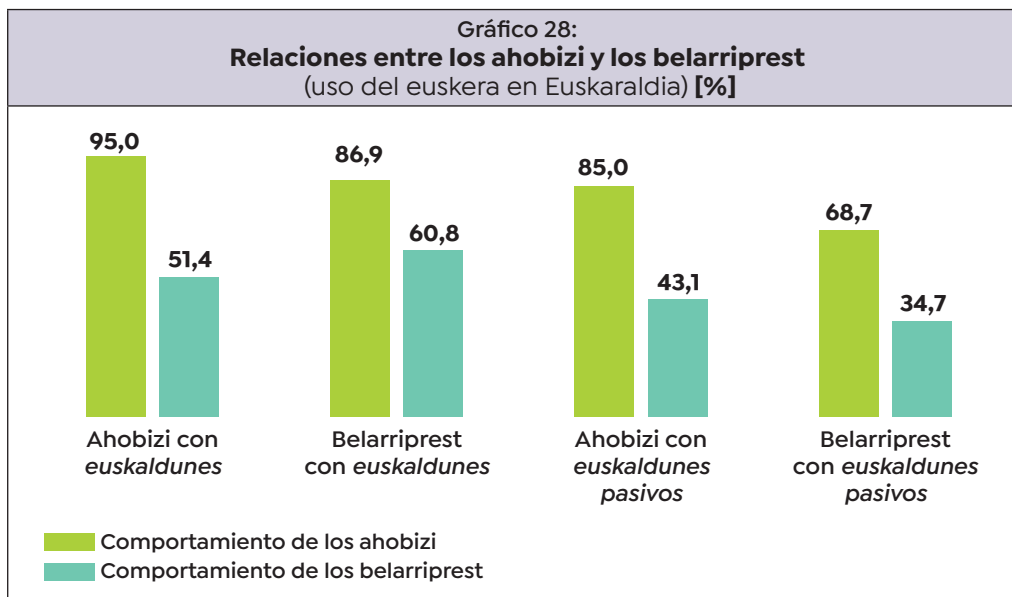
Podría interpretarse que, tal vez, los *belarriprest* han considerado este modo de actuar un comportamiento algo inadecuado. A modo de hipótesis, se podría considerar que el hecho de poner en tela de juicio el idioma que el interlocutor ha elegido espontáneamente para pedirle de manera explícita un cambio de idioma, pueda ser percibido por amplios sectores como una actitud un poco irreverente. Podría añadirse, tal vez, un supuesto relacionado con las relaciones jerárquicas, según la cual, algunos *euskaldunes pasivos* pudieran sentirse «inferiores» en un plano lingüístico a los *euskaldunes competentes*. De ser eso cierto, el hecho de que alguien que se perciba en una posición inferior pida a alguien que considera en una posición superior un cambio en su comportamiento lingüístico, puede resultar cuando menos molesto y violento para un número considerable de personas. Seguramente, hay un buen número de normas sociales, poderosas todas ellas, en la trastienda de este comportamiento.

Este puede ser un ámbito de trabajo interesante para Euskaraldia. El intento colectivo de neutralizar el contexto sociológico que impide el desarrollo de este comportamiento, puede dar oportunidades para convertir el rol de *belarriprest* en un rol más activo de lo que actualmente es.



3.6.2. Relaciones lingüísticas entre los ahobizi y los belarriprest

En el segundo cuestionario se les preguntó a los participantes sobre su comportamiento lingüístico en relación a las personas que portaban el distintivo de *ahobizi* o *belarriprest*. Las preguntas se formularon en dos direcciones: por una parte, fueron preguntados sobre cuánto euskera utilizaban al hablar con los *ahobizi* y los *belarriprest*; y por otra parte, cuánto euskera utilizaban los *ahobizi* y los *belarriprest* al relacionarse con ellos. Para los datos aportados en este apartado, se ha utilizado solamente la información extraída del segundo enfoque; es decir, la información proveniente del punto de vista de cómo los *ahobizi* y *belarriprest* se han relacionado con uno mismo (véase el gráfico 28).



45

¿Cómo perciben los participantes el comportamiento lingüístico que los *ahobizi* han tenido con ellos? Debe recordarse que los *ahobizi* tenían la tarea explícita de hablar en euskera con todos aquellos que comprendieran el idioma, de manera que debían hablar en euskera con todos aquellos que llevaran el distintivo de Euskaraldia. Por tanto, esta información es otro indicativo del nivel de cumplimiento de la función de los *ahobizi*. Estos son los datos recogidos:

- El 95% de los *euskaldunes ahobizi* indican que las personas que llevaban el distintivo de *ahobizi* les han hablado en euskera «siempre o casi siempre» o «bastantes veces».

- ▶ El 86,9% de los *euskaldunes belarriprest* indican que las personas que llevaban el distintivo de *ahobizi* les han hablado en euskera «siempre o casi siempre» o «bastantes veces».
- ▶ El 85% de los *euskaldunes pasivos ahobizi* indican que las personas que llevaban el distintivo de *ahobizi* les han hablado en euskera «siempre o casi siempre» o «bastantes veces».
- ▶ El 68,7% de los *euskaldunes pasivos belarriprest* indican que las personas que llevaban el distintivo de *ahobizi* les han hablado en euskera «siempre o casi siempre» o «bastantes veces».

A la vista de estos datos, puede decirse que los *ahobizi* han cumplido la norma lingüística exigida por Euskaraldia con mayor o menor rigurosidad según el perfil lingüístico del interlocutor, pero siempre con un nivel bastante alto.

¿Y cómo perciben los participantes el comportamiento lingüístico de los *belarriprest*? Los *belarriprest* no recibieron ninguna petición explícita de hablar en euskera. Por tanto, lo que puede verse en este análisis es la reacción espontánea de los *belarriprest* ante el uso del euskera. Esto es lo que muestran los datos:



46

- ▶ El 51,4% de los *euskaldunes ahobizi* indican que las personas que llevaban el distintivo de *belarriprest* les han hablado en euskera «siempre o casi siempre» o «bastantes veces».
- ▶ El 60,8% de los *euskaldunes belarriprest* indican que las personas que llevaban el distintivo de *belarriprest* les han hablado en euskera «siempre o casi siempre» o «bastantes veces».
- ▶ El 43,1% de los *euskaldunes pasivos ahobizi* indican que las personas que llevaban el distintivo de *belarriprest* les han hablado en euskera «siempre o casi siempre» o «bastantes veces».
- ▶ El 34,7% de los *euskaldunes pasivos belarriprest* indican que las personas que llevaban el distintivo de *belarriprest* les han hablado en euskera «siempre o casi siempre» o «bastantes veces».

Queda patente que la dinámica social y colectiva que ha producido Euskaraldia ha impulsado de una manera natural y efectiva a los *belarriprest* a utilizar activamente el euskera en la medida de sus posibilidades. La comunicación es una tarea interactiva y colectiva, por lo que su efecto positivo es visible en todos los que participan en ella, aunque las funciones de cada uno sean distintas. En ese sentido, es digno de mención que muchos *belarriprest* hayan tomado la iniciativa de hablar en euskera en sus relaciones directas con otros *belarriprest*.



4.

ANÁLISIS CUALITATIVO

En este apartado se resumen los principales discursos recogidos en la línea de investigación cualitativa. Estos discursos se han obtenido, por un lado, de los testimonios de las personas que han participado en Euskaraldia como *ahobizi* y *belarriprest*; y por el otro, de las personas que han realizado labores de organización. En concreto, de los 453 testimonios recogidos, el 46% corresponden a los organizadores y el 55% a los ciudadanos. Entre estos últimos, el 21% a los *belarriprest* y el 79% a los *ahobizi*.



4.1. Puntos fuertes de la iniciativa

4.1.1. Dimensión y carácter

Euskaraldia ha sido un punto de encuentro; un lugar de reunión de personas, asociaciones e instituciones de distinto carácter, índole y opinión, donde todos han actuado de manera colectiva alrededor de un objetivo común.

En el núcleo de ese movimiento residen el discurso y el carácter de la iniciativa, ambos muy bien valorados por los participantes. En el discurso, los participantes han apreciado su **tono «respetuoso», «integrador» y «positivo»**, el cual, lejos de enfrentar las comunidades lingüísticas entre sí, ha fomentado la «asertividad» y la «empatía» entre sus hablantes.

«Un mensaje constructivo, positivo, que no iba en contra de nadie²¹».

21. Dos observaciones sobre los testimonios que se adjuntan al informe. Por una parte, las citas en euskera se han traducido al castellano a efectos de este informe. Por otra, las citas son ejemplos de

El carácter práctico de Euskaraldia también ha sido muy valorado por los participantes. Según su opinión, basar la experiencia en el uso del euskera –y no tanto en el apoyo o la defensa del mismo– ha aportado «originalidad» y «atractivo» al evento.

Ese núcleo consolidado ha atraído a su seno a diversos agentes del País Vasco, tales como instituciones, asociaciones, agrupaciones y ayuntamientos de distinta índole. Esta **red de trabajo y colaboración interinstitucional surgida alrededor de Euskaraldia ha recibido muy buenas opiniones**, puesto que se cree que ha hecho crecer a Euskaraldia dándole más «visibilidad» y «legitimidad». A su vez, se piensa que la amplia dimensión territorial que ha abarcado el evento ha propiciado un marco atractivo y estable que ha terminado por impulsar la participación de la ciudadanía.

«Contar con el apoyo de entidades oficiales le ha dado mayor visibilidad (...) para construir infraestructuras más sólidas (...) y abrir muchas puertas con facilidad».

Los participantes perciben que, **gracias a la iniciativa, el euskera se ha (re)colocado a la cabeza de los temas sociales, propiciando la reflexión y el debate de la cuestión idiomática**. Además, se piensa que Euskaraldia ha traído consigo un cambio en la forma de reivindicar el euskera, más dinámico y participativo, distanciándose de los modelos de reivindicación habituales, y ofreciendo un modo de hacer mucho más amable y atractivo.

«Muy buena. Hemos celebrado que somos euskaldunes. En Nafarroa, el euskera siempre ha sido un tema polémico (unido a contextos reivindicativos), y estos días han sido distintos. Ha sido una muy buena idea. (...) Se han despertado sentimientos positivos».

4.1.2. Carácter grupal

Al tratarse de un ejercicio social, Euskaraldia se fundamenta en las relaciones lingüísticas recíprocas. Es decir que, aunque los participantes *ahobizi* y *belarriprest* han actuado cada cual en su rol, no han participado de manera aislada, sino que han interactuado con su entorno en una constante práctica colectiva. **De ese empeño por comunicarse en euskera surgen** las «ayudas mutuas», relaciones de «empatía» y cooperaciones, dando lugar a **sentimientos de pertenencia grupal y una conciencia**

determinadas ideas o discursos. Las interpretaciones y conclusiones del documento se han elaborado a partir de más fragmentos discursivos, además de las aquí presentadas.





colectiva. La relación de complicidad que emerge desde esas prácticas lingüísticas otorgan sentido, legitimidad e identidad a la iniciativa, y dan respaldo y protección a sus participantes.

En algunos casos, ese paraguas social ha servido para que los participantes puedan cumplir mejor con las tareas propuestas desde Euskaraldia. Por una parte, porque a menudo se han encontrado con un entorno más comprensivo y afable en el que poder cambiar sus hábitos lingüísticos; y por otra, porque el hecho de actuar en grupo les ha ofrecido protección y legitimidad en sus prácticas lingüísticas.

«Me ha parecido más fácil hacerlo en grupo (por ejemplo, en el trabajo, cuando nos juntábamos en un mismo grupo más de un ahobizi)».

En otras ocasiones, el carácter grupal ha excedido las funciones estrictamente lingüísticas, puesto que Euskaraldia **ha servido como medio para acercarse a una comunidad, una cultura y una sociedad**; para superar los límites simbólicos creados por los límites lingüísticos, y sentirse «*integrados*» en la sociedad vasca.

«Me gustaría que este proyecto se volviera a hacer porque creo que es una bonita manera de romper la barrera que supone un idioma, y permite que las personas de fuera se sientan más integradas en la sociedad vasca».²²



4.1.3. Prácticas sociolingüísticas transgresoras

LOS AHOBIZI:

El objetivo de Euskaraldia consiste en crear un entorno propicio donde los vasco-parlantes utilicen el euskera con todo aquel que lo entienda. Para generar ese contexto, una de las tareas de los *ahobizi* ha consistido en establecer el primer contacto en euskera.

Si se atiende a los testimonios en primera persona recogidos en la investigación (es decir, a aquellas ideas en las que cada cual habla de sus prácticas lingüísticas) se puede ver que las peticiones propuestas desde Euskaraldia se han cumplido de manera bastante satisfactoria. Se observa que, por lo general, **los ahobizi han respondido con seriedad** y, pese a las dificultades, **se han esforzado** por establecer el primer contacto siempre en euskera.

22. La cita original es en castellano, tal y como aparece en el texto.

«Se me ha hecho raro empezar las conversaciones siempre en euskera, pero creo que ha sido una experiencia bonita y al final lo he logrado».

«He estado más atento, con la primera palabra en euskera en todos lados, pero he seguido con las costumbres de siempre. Siempre en euskera con los euskaldunes».

No obstante, la visión sobre el comportamiento de los *ahobizi* cambia ligeramente si se toman en cuenta los testimonios de terceras personas (es decir, las referencias que hace cada uno sobre las prácticas de los demás). En ese caso, se evidencia que, en lo que respecta a las peticiones lingüísticas, **algunos ahobizi no han participado tan bien como cabría esperar.**

«He visto algunos ahobizi que no empezaban las conversaciones en euskera».

«Los ahobizi han hablado en castellano entre ellos, y eso me ha fastidiado».

Otra de las tareas a cumplir por los *ahobizi* ha sido la de continuar la conversación en euskera en caso de que el interlocutor entienda el idioma. En los testimonios recogidos se puede observar que, por lo general, los *ahobizi* se han esforzado y han procurado cumplir con el compromiso.

«Porque hemos tratado de hablar en euskera entre aquellos que empezábamos las conversaciones en castellano, y ha sido muy bonito ver ese otro rol entre nosotros».

A la hora de cambiar sus hábitos lingüísticos, los *ahobizi* se han encontrado con un entorno amable y favorable. **El contexto de Euskaraldia les ha dado facilidades a los hablantes, y les ha librado de las dificultades y los obstáculos con los que habitualmente se encuentran.** Entre otros motivos, opinan que la iniciativa ha evitado en gran medida que hablar en euskera se considere una falta de respeto o que haya contextos contrarios a que se utilice el euskera.

»En mi entorno, he visto que empezar las conversaciones siempre en euskera ha ganado cierto apoyo social y legitimidad, dejando a un lado el tema de la falta de respeto, hemos empezado a hablar en euskera con más tranquilidad».

«He estado a gusto, porque mis amigos no me preguntaban por qué hablaba en euskera; normalmente, cuando hablo en euskera fuera de Euskaraldia, mis compañeros de clase me ponen caras raras, y eso hace que no me sienta cómodo a la hora de hablarlo».

LOS BELARRIPREST:

Euskaraldia también ha sugerido varias tareas a los *belarriprest*; entre ellas la de solicitar a sus interlocutores a que les hablen en euskera. Según los testimonios recogidos,





los *belarriprest* han actuado de manera similar a los *ahobizi*, y han mostrado, a pesar de las dificultades, buena voluntad a la hora de cumplir con la tarea.

En los testimonios en primera persona (es decir, en aquellas donde los *belarriprest* hablan de sus propias experiencias) se menciona que **algunos de ellos han conseguido cambiar los hábitos lingüísticos de su entorno**, de manera que la gente ha utilizado más el euskera para relacionarse con ellos. En casos como estos se observa que los *belarriprest* han conseguido que gente de su entorno se dirija a ellos en euskera, incluso sin una petición explícita.

«Mi experiencia ha sido maravillosa: la gente nunca se dirigía a mí en euskera, pero desde que participé en Euskaraldia, sí que lo hacen».

En las valoraciones de terceras personas (aquellas en las que se habla de las prácticas lingüísticas de los demás), aparecen las mismas opiniones: se remarca la actitud y el esfuerzo de los *belarriprest* y se valora muy positivamente el entusiasmo y la gran voluntad que han demostrado durante la iniciativa.

«Subrayaría el esfuerzo de los belarriprest».

«Lo que más me ha alegrado o sorprendido son las ganas y la intención que han demostrado algunos belarriprest; no me lo esperaba».

A pesar de no tratarse de una tarea explícita de los *belarriprest*, **muchos de ellos se han animado a hablar en euskera** con personas de su entorno y, en general, se han llevado una grata sorpresa al encontrarse con un contexto afable y receptivo.

«Mi experiencia ha sido muy buena como Belarriprest. La gente me hablaba en euskera desde el principio y eso te obliga a hablarlo también, con la seguridad además de que puedes hablar castellano si no entiendes algo y no sentirte juzgado, porque las personas son conscientes de que estás haciendo un esfuerzo por aprender euskera».²³

Lejos de tratarse de cambios anecdóticos, **algunos ahobizi y belarriprest** han procurado que sus esfuerzos perduren después de Euskaraldia y **muestran su voluntad para que esos cambios se mantengan en el futuro**.

«Euskaraldia dio la oportunidad a mucha gente de mi entorno (incluso a mí mismo) de optar por hablar en euskera con normalidad. Ahora hablo en euskera con mi hermana pequeña y con algunos amigos, hemos normalizado el idioma entre nosotros».

23. La cita original es en castellano, tal y como se muestra en el texto.

4.1.4. Poniendo a prueba la fuerza del uso del idioma

Una de las mayores lecciones que han aprendido tanto los *ahobizi* como los *belarriprest* es que cambiar los hábitos lingüísticos puede ayudar a dar grandes pasos a favor del euskera.

«He visto que está en nuestras manos fomentar el uso del euskera, vivir en euskera. Que es una cuestión de conciencia, voluntad y costumbre».

Una de las claves para cambiar los hábitos lingüísticos son las conversaciones bilingües. Son casos donde cada uno de los interlocutores habla en un idioma distinto, y pese a que los dos entienden bien lo que el otro está diciendo, se produce una situación incómoda a causa de la asimetría lingüística que genera malestar e inquietud. Por lo general, en situaciones de ese tipo se tiende a equilibrar la conversación, y eso sucede cuando uno de los interlocutores adopta el idioma del otro para que la conversación resulte más armónica y cómoda. Sin embargo, el primero que cambie su idioma por el del interlocutor habrá renunciado a su oportunidad de mantener una comunicación en su idioma, y la relación lingüística se habrá definido a favor del idioma ajeno. En ese caso, es importante saber aguantar la tensión, y esperar a que sea el otro quién dé el primer paso para el cambio. Justamente ésta ha sido una de las tareas propuestas a los *ahobizi*: la de aferrarse al euskera en conversaciones bilingües. Tarea que, en muchos casos, se ha realizado de manera muy consciente.

«He hablado más en euskera con los belarriprest de mi entorno. Como no hablan en euskera, antes siempre me dirigía a ellos en castellano, pero ahora lo hago en euskera. He visto y he aprendido que puedo hablar en euskera con aquellos que lo entienden, aunque ellos me respondan en castellano».

La mayoría de las conversaciones bilingües en los que se ha aguantado el pulso lingüístico y se ha seguido utilizando el euskera, han finalizado de manera satisfactoria. **Los esfuerzos de los *ahobizi* han servido, en muchas ocasiones, para cambiar los hábitos lingüísticos de sus interlocutores,** contribuyendo a euskaldunizar su relación.

«Como a las personas que a veces hablan en castellano (pero saben euskera) yo les hablaba en euskera, se pasaban al euskera».

«En estos 11 días, mis amigos han tenido la oportunidad de darse cuenta de que han tomado la costumbre de hablarme en castellano y les resulta muy difícil cambiar de idioma. Pero lo que más me sorprende es que han hecho un esfuerzo enorme por hacer ese cambio y por seguir con el proyecto, no se lo han tomado como un juego, y han visto que me perjudicaban al hablarme en castellano, y eso me alegra mucho».





4.1.5. Cambio de percepciones lingüísticas

Al igual que ha impulsado un cambio en las prácticas lingüísticas, Euskalaldia también ha transformado las percepciones que existen sobre ellas. El cambio intencionado en los hábitos lingüísticos transforma, a su vez, las relaciones que hasta el momento se han tenido con el entorno. Es ahí donde se toma conciencia sobre las prácticas que hasta entonces se vivían como normales o habituales. Se hacen patentes las aristas, coyunturas y oportunidades de las antiguas y las nuevas prácticas, y se actualiza la visión que se tiene de ellas. Euskalaldia también ha destapado algunos prejuicios relacionados con las prácticas lingüísticas y ha permitido «percatarse» de nuevas y distintas realidades.

El contexto es uno de ellos. Euskalaldia, en general, y el uso del distintivo, en concreto, han ayudado a identificar las personas que hablan o entienden euskera, y a su vez, a mostrar que **la comunidad vascofona es mayor de lo que se creía**:

«Bonito. Con esa “táctica” de establecer el primer contacto siempre en euskera y con el distintivo puesto, he visto que en mi entorno hay más euskaldunes de lo que pensaba. Sorpresa, felicidad».

En muchos casos, las mayores sorpresas las han dado las personas más allegadas, al descubrir que algunas personas conocidas que se creía que no eran euskaldunes en realidad son capaces de entenderlo e incluso hablarlo, lo que ha hecho que se amplíe el mapa lingüístico que se tenía hasta ese momento.

«La verdad es que, algunas veces, hasta me ha sorprendido oír hablar en euskera a gente a la que nunca he oído expresarse en euskera».

Euskalaldia también ha servido para tomar mayor conciencia de la situación sociolingüística de los distintos territorios o pueblos que conforman el País Vasco. Hablan de esa percepción aquellos participantes que, durante la iniciativa, se han desplazado de entornos más vascófonos a otros menos vascófonos. Algunos de ellos se han llevado sorpresas agradables al ver contextos más vascófonos de lo habitual.

«Estuve en Gasteiz un día de Euskalaldia, y allí sí que noté el cambio, al ver a la gente con el distintivo puesto, tuve ante mí una Gasteiz más euskaldun que nunca, porque en la calle y en los bares oí más euskera que nunca».

«Como vivo y trabajo en Lekeitio, no he notado demasiado el cambio, pero cuando me he acercado a Bilbo, he notado la empatía de la gente, he tenido sensaciones especiales, me he sentido más euskaldun y más orgulloso de serlo».



La iniciativa también ha permitido reflexionar sobre el uso que cada uno hace del idioma. **La sensación de muchos es que utilizan el euskera menos de lo que en un principio creían.** Asimismo, esa toma de conciencia ha impulsado un cambio consciente, por lo que la gente, al darse cuenta de sus hábitos lingüísticos, ha mostrado la voluntad y ha hecho el esfuerzo de cambiarlos o adaptarlos:

«Ha sido una buena experiencia, desde el primer día me di cuenta de que tenía muchas malas costumbres, y a lo largo de Euskaraldia he intentado cambiarlas».

4.1.6. Distintivo

Otra de las peticiones de la iniciativa consiste en que los participantes lleven puesto el distintivo de *ahobizi* o *belarriprest*. Se han hecho muchas referencias a ese hecho, y entre ellas destacan especialmente aquellas que subrayan que el distintivo **ha tenido consecuencias y efectos que han favorecido el cambio de hábitos lingüísticos.** Entre otras cosas, se comenta que ha funcionado como seña de identificación (y, por tanto, ha sido una herramienta para reconocer fácilmente la comunidad), o que ha aportado la protección y el valor necesarios para hablar en euskera.

«En estos once días, los distintivos nos han dado una especie de fuerza para quitarnos los miedos de empezar las conversaciones en euskera, y eso es lo que más valoro de esta iniciativa».

4.2. Puntos débiles y dificultades de la iniciativa

4.2.1. Inadecuada transmisión del mensaje

Uno de los principales puntos débiles de la iniciativa ha sido la comunicación. En concreto, una de las sensaciones más extendidas entre los participantes es que Euskaraldia no se ha dado a conocer lo suficiente y que, en consecuencia, muchos participantes potenciales no han tenido noticia de la iniciativa.

«La falta de información en general; es decir, Euskaraldia se ha anunciado en la televisión y en los ámbitos administrativo, escolar y social, pero a la gente de la calle no le ha llegado del todo, la gente no tenía muy claro en qué consistía».





Se subraya especialmente que **el mensaje se ha limitado al «mundo euskaldun»**, y que eso ha impedido que se construyan nuevos puentes para la colaboración con otros agentes no vascófilos o vascófonos.

«Tengo la sensación de que tenemos dificultades para ir más allá de nuestros círculos de activismo. Y nuestro círculo ya es activo y comprometido. El verdadero éxito y el cambio de hábitos han venido de un círculo más amplio».

Además de no haber difundido suficientemente el mensaje, se comenta que el contenido tampoco ha sido del todo claro. Algunos participantes se quejan de que **no se ha comprendido el nivel de compromiso requerido en Euskaraldia**, y opinan que ello se debe a que la iniciativa se ha presentado como un evento o fiesta en apoyo al euskera, en lugar de una iniciativa basada en el uso del idioma.

«Aunque los medios de comunicación han tratado el tema ampliamente, algunos le han dado la apariencia de una fiesta a favor euskera, y eso ha desdibujado el sentido y los objetivos de la iniciativa».

Aparte del carácter general de Euskaraldia, algunos opinan que **las funciones y las características de los roles belarriprest y ahobizi tampoco se han explicado debidamente**. Esa desinformación ha generado confusión, ya que, en muchos casos se ha creído que los roles se correspondían con el uso idiomático, y no con el nivel de conocimiento del mismo.

«Algunas personas mayores han relacionado las figuras de ahobizi y belarriprest con la competencia lingüística, y aunque se les ha intentado explicar una y mil veces, no lo han entendido bien».

Los participantes han dudado a la hora de elegir un rol u otro, e incluso una vez elegido el rol, no se han cumplido bien las tareas encomendadas a cada uno de ellos. En algunos casos, porque no se ha entendido bien qué debía hacer cada uno; y en otros casos, porque se ha hecho la elección tomando en consideración el valor simbólico del rol, en lugar de tener en cuenta la realidad lingüística de cada uno.

«Me parece que los roles no se han explicado muy bien, y que tendría que haberse aclarado desde el principio qué papel iba a tener cada uno. Parece que el rol de ahobizi ha tenido más status, y eso ha hecho que todos los que sabían euskera fuesen ahobizi. Ha habido menos gente belarriprest, y los dos roles han estado muy relacionados con la competencia. No se ha sabido transmitir eso».

A la luz de las respuestas, se puede deducir que el rol *ahobizi* ha tenido más prestigio que el de *belarriprest*. Pese a que la organización de Euskaraldia nunca ha transmitido



ningún mensaje de ese tipo, el significado y las funciones de los roles se han relacionado con los conceptos dicotómicos de «*euskaldun berri*» (vascohablante cuya lengua materna no es el euskera y lo ha aprendido siendo adulto) y «*euskaldun zahar*» (vascohablante cuya lengua materna sí es el euskera), entre otras razones porque estos últimos son mucho más conocidos en la sociedad. No obstante, a partir de esa lectura el rol de *belarriprest* es el que ha salido peor parado, por lo que la balanza de los participantes se ha inclinado a favor de los *ahobizi*. A muchos potenciales *belarriprest* no les ha gustado el rol que les correspondía y no se han inscrito en la iniciativa. Otros, por el contrario, han preferido participar como *ahobizi*, aunque no reunieran las condiciones para desempeñar ese rol (saber hablar en euskera).

«Creo que algunos que debían haber sido ahobizi recibieron el distintivo de belarriprest. En cambio, los que deberían haber sido verdaderos belarriprest no se han atrevido a ponerse el distintivo».



4.2.2. Falta de compromiso

Otra de las lagunas que se mencionan al hablar de la iniciativa es la de no haber cumplido debidamente con los requisitos. Los participantes achacan dejadez y «*despreocupación*» tanto a los participantes como a las instituciones, y opinan que no han cumplido como se esperaba con el nivel de compromiso que requería la iniciativa.

Se ha criticado especialmente el comportamiento de las grandes instituciones (universidades, medios de comunicación, instituciones políticas...). Se reconoce que han apoyado la iniciativa, pero **se cree que han avanzado poco en el uso de la lengua y en el cambio de los hábitos lingüísticos**, y se les reprocha no haber cumplido debidamente las tareas lingüísticas de cada uno de los roles. En este mismo sentido, se dice que la participación de las instituciones ha sido «*de cara a la galería*», porque no se han dedicado a tratar de cambiar las prácticas lingüísticas, sino más bien a mostrar su apoyo al euskera.

«Aunque el papel de las instituciones me ha parecido adecuado, su comportamiento me ha resultado exagerado, me parece que ha habido bastante “postureo”. Está bien querer impulsar y difundir Euskaraldia, pero no creo que hayan hecho bien su trabajo. Considero que somos los ciudadanos quienes debemos impulsar y cambiar este tipo de iniciativas, siempre y cuando ayuden a euskaldunizar el pueblo y a impulsar el hábito de hablar en euskera. En Euskaraldia, me parece que ha habido una falta de compromiso por parte de la mayoría de representantes institucionales».



También se menciona la falta de compromiso por parte de los participantes. Algunos de ellos apenas le han dado importancia a promover el cambio de hábitos lingüísticos, y han limitado su participación a ponerse el distintivo. Se aducen distintas razones para justificar ese tipo de comportamientos; entre otras, la falta de compromiso por falta de ganas o de interés, o por no haber entendido bien las tareas de cada rol.

«Muchos participantes se han adherido tan solo a la parte afectiva, como si fuera una campaña más a favor del euskera. No han tenido en cuenta la dimensión que proponía el ejercicio. Dudo de si el fallo ha estado en la comunicación o en la falta de compromiso».

4.2.3. Algunos obstáculos para el cambio lingüístico

Incluso a los participantes comprometidos con la iniciativa les **ha costado cumplir con los requisitos lingüísticos, y en algunas ocasiones no los han llevado a cabo.**

Entre los motivos que más se mencionan está la incapacidad de uno mismo. En muchas ocasiones, la «vergüenza», los «miedos», las «impotencias» o las «faltas de seguridad» han obstaculizado sumergirse con total tranquilidad en los hábitos lingüísticos favorables al euskera.

«Prejuicios, vergüenza, el qué dirán los demás... eso es lo que ha obstaculizado tomar o no ciertas actitudes».

En otras ocasiones, los obstáculos para hablar en euskera han sido las propias características del interlocutor. Entre ellas está el caso de los interlocutores que no saben euskera. Según los participantes, no ha sido tarea fácil mantener conversaciones bilingües con personas que entienden el euskera pero no lo hablan. Tal y como se ha explicado con anterioridad, las sensaciones de incomodidad y disonancia que generan las conversaciones bilingües pueden resultar desesperantes, y aguantar el pulso de adoptar el idioma del interlocutor no es nada fácil.

«Pero, en mi caso personal, reconozco que he tenido dificultades para hablar solo en euskera con aquellos que estaban dispuestos a escuchar en euskera y responder en castellano».

De todos modos, que el interlocutor sepa euskera y quiera hablarlo no garantiza que la conversación vaya a resultar sencilla. **El hecho de que el nivel lingüístico del interlocutor no sea tan alto como el de uno mismo puede frenar las ganas de seguir**



utilizando el idioma. Al igual que en el caso de las conversaciones bilingües, puede verse que, para que se utilice el euskera sin esfuerzo ni dificultades, no basta con que los hablantes se entiendan mutuamente; además de eso, que las conversaciones sean «armoniosas», ágiles y fáciles es de gran ayuda.

«Aunque mi lengua materna sea el euskera, me ha costado bastante comunicarme en euskera con la gente, sobre todo con los que tienen dificultades, aun sabiendo que ese es el único modo de avanzar».

Otra de las razones para que el cambio de hábitos lingüísticos resulte más o menos plausible es el nivel de cercanía o confianza con el interlocutor. Pero en el mundo de las relaciones no hay ninguna tendencia generalizada, y aunque para algunos haya sido más fácil hacerlo con las personas más cercanas, otros han percibido menos obstáculos para cambiar sus hábitos lingüísticos al relacionarse con desconocidos.

«Para mí, el mayor obstáculo ha sido cambiar de costumbres. Ha sido difícil hablar en euskera con la gente con la que hablo en castellano todos los días».

«Me resultó más fácil de lo que creía cambiar la costumbre de hablar en castellano con personas cercanas, porque sabían que estaba participando en esta iniciativa. En cambio, me resultó más difícil con las personas que veo pocas veces o con las que no tengo una relación tan cercana».

De todos modos, existen varios criterios que condicionan las prácticas lingüísticas en las conversaciones mantenidas tanto con conocidos como con desconocidos. Uno de esos criterios es que el idioma utilizado por los interlocutores esté predefinido. **Cuando el idioma de la relación comunicativa está preestablecido (porque se tiene la costumbre de utilizar cierto idioma con alguien, por ejemplo), cuesta cambiarlo;** entre otros motivos, porque cambiar la práctica lingüística trae consigo que la relación se enfríe o resulte más incómoda.

«Me ha resultado artificial, y todavía se me hace difícil hablar en euskera con amigos cercanos con los que siempre he hablado en castellano».

Por otro lado, hay que tener en cuenta el nivel de implicación del interlocutor. En una relación comunicativa en la que el idioma está predefinido, si el esfuerzo por hacer el cambio recae tan solo en uno de los interlocutores, resultará difícil que el cambio pueda darse. Sin embargo, si, a pesar de que el idioma esté predefinido el interlocutor responde positivamente al gesto por realizar ese cambio y se esfuerza por llevarlo a cabo, el cambio de hábito lingüístico resulta mucho más fácil.

«Para mí, el mayor obstáculo ha sido cambiar de costumbre. Ha sido difícil hablar en euskera con gente con la que hablo en castellano todos los días. Aunque empe-





zábamos en euskera, acabábamos cambiándonos al castellano (...) Pero un día me encontré con mi tía, y ella habla muy bien euskera; es su lengua materna. Cuando me vio el distintivo, empezó a hablarme en euskera. Para mí no era natural, pero lo intenté».

Otro de los motivos mencionados es la participación en Euskaraldia. La iniciativa ha dado legitimidad al cambio de prácticas lingüísticas, y el mero hecho de sentirse identificado como participante ha facilitado el cambio de los hábitos lingüísticos a favor del euskera.

«Me resultó más fácil de lo que creía cambiar la costumbre de hablar en castellano con las personas de mi entorno, porque sabían que estaba participando en esta iniciativa».

4.2.4. Zona sociolingüística

El contexto sociolingüístico ha sido una de las claves que ha obstaculizado en gran medida el desarrollo de la iniciativa. De hecho, **en contextos muy vascófonos o muy poco vascófonos, no se ha llegado a entender el valor de la iniciativa.** Por una parte, porque en entornos muy poco vascófonos son muy pocos los que reúnen las condiciones y el interés para participar en la iniciativa; y por otra, porque en entornos muy vascófonos las personas que viven su día a día en euskera no le ven sentido a participar en ella.

«Euskaraldia no se ha notado mucho en la Margen Izquierda (Santurtzi)».

«En mi opinión, la UEMA no ha difundido suficientemente el mensaje en los pueblos euskaldunes. En los pueblos euskaldunes, el ambiente ha sido más frío que en el resto. Yo mismo he visto en el riesgo de conformarme y quedarme como estoy».





5.

CONCLUSIONES PRINCIPALES

La participación masiva que ha tenido Euskaraldia (225.154 personas inscritas) ha sido formidable, y puede decirse que la elevada cifra de miembros que han participado en la investigación tampoco ha tenido precedentes en el ámbito de las ciencias sociales. En la sociolingüística vasca, pocas veces se han elaborado investigaciones longitudinales con muestras tan grandes, y eso les da gran valor y solidez a los resultados que aquí se presentan. Es verdad que la muestra utilizada tiene algunos ligeros sesgos (es un poco más femenina y *ahobizi*), pero, a pesar de ello, puede afirmarse que refleja bastante bien la totalidad de Euskaraldia.

Sin volver a ahondar en todas las ideas trabajadas a lo largo del informe, he aquí las conclusiones más significativas a modo de resumen:

1. Euskaraldia se ha planteado como un ejercicio sociolingüístico, y a la vista de los datos, puede decirse que el ejercicio se ha desarrollado adecuadamente en sus aspectos fundamentales. **Los participantes han cumplido en gran medida con las tareas encomendadas. Y a pesar de haber margen de mejora, la mayoría de participantes han hecho un gran esfuerzo por cumplir los compromisos adquiridos.** Así, por ejemplo, los *ahobizi* presentan un gran nivel de cumplimiento en lo que se refiere a hablar en euskera con todos aquellos que lo entienden, así como a establecer el primer contacto en euskera con personas desconocidas. A los *belarriprest* les ha resultado más difícil pedir a los euskaldunes que se dirijan a ellos en euskera, porque en la mayoría de casos lo han considerado un comportamiento forzado.
2. En lo que se refiere al uso lingüístico de los participantes, Euskaraldia ha impulsado grandes cambios en los 11 días que ha durado el ejercicio. El cambio se ha mantenido en una proporción significativa incluso al cabo de tres me-

ses después de la finalización de Euskaraldia. En general, los comportamientos lingüísticos de los participantes se han modificado notablemente mientras ha durado Euskaraldia. Pero todo el cambio producido no ha llegado a asentarse. Muchos participantes han mencionado en sus comentarios que el ejercicio les ha parecido breve; es decir, que once días no son suficientes para un ejercicio sociolingüístico de estas características. Seguramente, no ha habido tiempo suficiente en la intervención para interiorizar y asentar los nuevos comportamientos lingüísticos producidos. Sin embargo, han quedado rastros significativos de los nuevos comportamientos lingüísticos en los meses posteriores tras la finalización de Euskaraldia.

- 3.** **En comparación con la evolución lingüística general, se han detectado mayores cambios en las personas que tenían menor competencia lingüística en euskera; en aquellos que menos costumbre tenían de hablar en euskera; y en aquellos que vivían en zonas sociolingüísticas menos vascófonas.** Por el contrario, no se registran cambios tan grandes entre las personas que han demostrado una buena competencia lingüística al principio de Euskaraldia; en aquellas personas que tenían una tendencia clara a hablar en euskera; y en aquellas que vivían en zonas sociolingüísticas más vascófonas.
- 4.** **Los cambios que ha provocado Euskaraldia en el comportamiento lingüístico han sido generales para todos los participantes, tanto *ahobizi* como *belarriprest*. Todos han avanzado en el uso del euskera, pero los cambios más notorios se han registrado entre los *euskaldunes pasivos ahobizi*.** Les siguen los *euskaldunes pasivos belarriprest*, en tercer lugar los *euskaldunes belarriprest*, y por último los *euskaldunes ahobizi*. Es importante recalcar el modo en que la dinámica general generada por Euskaraldia ha empujado a los *belarriprest* a utilizar el euskera de manera espontánea.
- 5.** **Aunque en Euskaraldia haya sido la categoría *euskaldun ahobizi* la más numerosa, los datos han mostrado la riqueza de otras opciones:** a) la de aquellos que, a pesar de tener algunos límites para hablar en euskera, han tenido la suficiente confianza para optar por el rol de *ahobizi* (*euskaldun pasivo ahobizi*); b) la de aquellos que, a pesar de no tener ningún problema para hablar en euskera, han optado por el rol de *belarriprest* (*euskaldun belarriprest*) y c) la de aquellos que, pese al tener dificultades evidentes para hablar en euskera, han elegido el rol de *belarriprest* (*euskaldun pasivo belarriprest*). Visto el impacto positivo que ha tenido la dinámica general de Euskaraldia en el comportamiento lingüístico de todas las categorías, sería interesante subrayar las buenas oportunidades que brinda la figura de *belarriprest* para atraer a nuevos sectores sociales a la dinámica del euskera.





6. Se ve que Euskaraldia ha puesto en marcha dos mecanismos profundos a la hora de impulsar el uso del euskera. Por una parte, **gracias al distintivo identificativo, mucha gente (sobre todo los ahobizi) han sentido un gran respaldo para, en general, hablar en euskera con todo aquel que lo entienda**, especialmente a la hora de dirigirse a otras personas que llevan puesto el distintivo (el mecanismo del pacto social). Por otra parte, **el uso del euskera de unos ha despertado la necesidad de responder en euskera de otros** (el mecanismo de la simetría lingüística). Esos dos mecanismos se han retroalimentado para activar un ciclo positivo de uso del euskera.
7. **Euskaraldia ha sabido construir las condiciones socioafectivas necesarias para fortalecer el uso del euskera.** Ha generado un contexto protector y abierto. Aquellos que querían hablar en euskera han sentido la legitimidad social para poder hacerlo con toda tranquilidad. Otros muchos han visto una buena oportunidad para salir de la zona de confort e iniciar procesos de cambio. Muchas personas que tenían dificultades de hablar en euskera han reunido el ánimo necesario para hacerlo, dejando de lado vergüenzas y miedos. Por último, la posibilidad de poder utilizar el castellano o el francés (sin entorpecer la comunicación en euskera) ha sido una herramienta autorreguladora potente para que muchas personas que tenían dificultades para expresarse en euskera pudieran acercarse a una dinámica en euskera sin entorpecer su desarrollo.
8. **Euskaraldia les ha aportado a muchos participantes un punto de vista más realista sobre las prácticas lingüísticas.** Se percibe que ha tenido lugar un movimiento de toma de conciencia de la realidad lingüística. Muchos participantes se han dado cuenta de que, en realidad, hablaban en euskera menos de lo que creían. Eso les ha servido a muchos como aliciente para intentar mejorar su comportamiento lingüístico. Muchos otros han visto que las actitudes que no les parecían tan difíciles antes de Euskaraldia son más complicadas de lo que creían (adaptar la manera de expresarse de cada uno a la hora de hablar con personas que tienen dificultades lingüísticas, mantener conversaciones bilingües, etc.). Sin embargo, esa perspectiva más realista no ha impedido la mejora del comportamiento lingüístico. Para muchos se ha producido una toma de conciencia positiva, al darse cuenta de que hay mucha más gente que entiende y habla el euskera más de lo que creía. Por tanto, Euskaraldia ha cumplido una función importante a la hora de que mucha gente hiciera un análisis sociolingüístico realista de sí mismo y de su entorno, y en la mayoría de casos ese realismo ha sido un aliciente para utilizar el euskera.
9. A pesar de haberse registrado ligeros avances, las **mayores dificultades** se han detectado en estos tres ámbitos: a) no se ha extendido demasiado la actitud



de **hablar en euskera con aquellos que tienen limitaciones para entender y usar el euskera**; aún existe una laguna importante para que los hablantes se expresen en euskera con tranquilidad en situaciones comunicativas en las que deban adaptar su manera de hablar hacia registros más fáciles o más comprensibles; b) **mantener largas conversaciones bilingües**; esta práctica no se ha afianzado todavía en los comportamientos de los participantes, aunque se han visto avances interesantes; c) **a la hora de invitar o pedir al interlocutor hablar en euskera**, muchos participantes se han sentido bastante incómodos, sobre todo muchos de los que han desempeñado el rol de *belarriprest*. Todos esos comportamientos tienden hacia un uso del castellano o francés en la práctica y cultura sociolingüística actual, y así han sido también para muchos participantes de Euskaraldia. Aunque se han hecho algunos pequeños avances, aún queda un largo camino que recorrer en esa dirección. Y es un camino necesario, ya que es ahí donde reside el reto de las relaciones entre *euskaldunes* y *euskaldunes pasivos*, y esa es, precisamente, una de las claves para la revitalización del euskera.





EUSKARALDIA

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA ETA HIZKUNTZA
POLITIKA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA
Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA